



NOTA TÉCNICA N° IDB-TN-2843

Aspiraciones versus realidad: propuestas para reducir la brecha entre las aspiraciones de los jóvenes y las oportunidades del mercado laboral en Uruguay

Marisol Rodríguez Chatruc
Belén Sotto Alonso

Banco Interamericano de Desarrollo
Departamento de Cono Sur

Noviembre 2023



Aspiraciones versus realidad: propuestas para reducir la brecha entre las aspiraciones de los jóvenes y las oportunidades del mercado laboral en Uruguay

Marisol Rodríguez Chatruc
Belén Sotto Alonso

Banco Interamericano de Desarrollo
Departamento de Cono Sur

Noviembre 2023

Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo

Rodríguez Chatruc, Marisol.

Aspiraciones versus realidad: propuestas para reducir la brecha entre las aspiraciones de los jóvenes y las oportunidades del mercado laboral en Uruguay / Marisol Rodríguez Chatruc, Belén Sotto Alonso.

p. cm. — (Nota técnica del BID ; 2843)

Incluye referencias bibliográficas.

1. Labor market-Uruguay. 2. Young adults-Supply and demand-Uruguay. 3. Labor supply-Effect of education on-Uruguay. 4. Entry-level employees-Uruguay. 5. Employability-Uruguay. 6. Vocational interests-Uruguay. I. Sotto, Belén. II. Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento de Países del Cono Sur. III. Banco Interamericano de Desarrollo. Representación en Uruguay.

IDB-TN-2843

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2023 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO (<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>). Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

En alcance a la sección 8 de la licencia indicada, cualquier mediación relacionada con disputas que surjan bajo esta licencia será llevada a cabo de conformidad con el Reglamento de Mediación de la OMPI. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



ASPI
RACIO
NES



VERSUS

← REA
LIDAD

PROPUESTAS PARA REDUCIR LA BRECHA
ENTRE LAS ASPIRACIONES DE LOS
JÓVENES Y LAS OPORTUNIDADES DEL
MERCADO LABORAL EN URUGUAY



ASPIRACIONES

VERSUS

REALIDAD

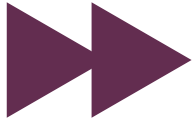
Marisol Rodríguez Chatruc
Belén Sotto Alonso

*Agradecemos los comentarios de Virginia Queijo,
Andrea Bergamaschi y Graciana Rucci.*

*El trabajo de campo fue realizado por Equipo Consultores,
bajo el liderazgo de Maria Julia Acosta.*



Resumen



Aunque no todos los jóvenes van a poder lograr el trabajo que desean, sus aspiraciones tienen consecuencias en sus trayectorias educativas y laborales.

Cuantificar cuán alcanzables son las aspiraciones de los jóvenes es clave para diseñar políticas efectivas. Este trabajo se propuso explorar qué aspiraciones educativas y laborales tienen los y las jóvenes en Uruguay para luego cuantificar qué brechas existen entre esas aspiraciones y la realidad de lo que el mercado laboral puede ofrecerles. Para ello se realizó una encuesta a más de mil jóvenes uruguayos de entre 18 y 24 años y también grupos focales. A pesar de las dificultades que enfrentan en el presente, la mayoría de los jóvenes son optimistas en cuanto al empleo que esperan alcanzar lo que genera una brecha entre las aspiraciones y las oportunidades que brinda el mercado laboral. A su vez, las aspiraciones laborales de los jóvenes se encuentran concentradas en un limitado número de ocupaciones y existen diferencias por género y nivel socioeconómico. La mayoría de los jóvenes que están empleados no están satisfechos con sus empleos y ven poca vinculación entre sus empleos y sus estudios. De estos hallazgos se desprende que existen ganancias potenciales para Uruguay de una mayor alineación entre las aspiraciones de los jóvenes y las oportunidades del mercado laboral. El trabajo cierra con una serie de propuestas de políticas públicas orientadas a asegurar trayectorias educativas, proveer información y orientación a los jóvenes, reducir el desajuste de habilidades y promover el acceso a un primer empleo de calidad.

Códigos JEL: J13, J24, J28

Palabras clave: jóvenes, mercado laboral, aspiraciones, Uruguay

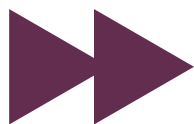
Tabla de contenido

Abreviaciones	8
Resumen Ejecutivo	9
Aproximándonos al problema: ¿qué desafíos laborales y educativos enfrentan los jóvenes en Uruguay?	11
Entrando al mundo del trabajo: ¿cómo son las experiencias de búsqueda e inserción laboral de los jóvenes?.....	15
Aspiraciones versus realidad: ¿cómo se comparan los trabajos deseados por los jóvenes con las oportunidades en el mercado laboral?	25
Pasando a la acción: ¿cuáles son las oportunidades de política pública?.....	39
Referencias bibliográficas	44
Anexos	47
A.1. Grupos focales y encuesta a jóvenes en Uruguay	47
A.2. Cálculo del Índice de Nivel Socioeconómico (INSE).....	49
A.3. Tablas y gráficas	51

Abreviaciones

ALC	América Latina y el Caribe
ECH	Encuesta Continua de Hogares
ENAJ	Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud
INE	Instituto Nacional de Estadística
INEFOP	Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional
INSE	Índice de Nivel Socioeconómico
MIDES	Ministerio de Desarrollo Social
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
RIASEC	Realidad, Investigador, Artista, Social, Emprendedor, Convencional
TI	Tecnologías de la Información
UE	Unión Europea
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Resumen Ejecutivo



La entrada al mundo del trabajo implica para los jóvenes una serie de decisiones con impactos perdurables que con frecuencia se toman con poca información y orientación. Hacia el final de la adolescencia, las personas enfrentan la compleja decisión sobre si continuar formándose y en qué área, de trabajar o de combinar estudios y trabajo. A pesar de que estas decisiones tienen un impacto perdurable, se basan con frecuencia en información incompleta.

Las aspiraciones de los jóvenes juegan un rol clave en sus decisiones educativas y laborales. Aunque no todos los jóvenes van a poder lograr el trabajo que desean, las aspiraciones tienen consecuencias en sus trayectorias educativas y laborales. En particular, las aspiraciones de los jóvenes pueden predecir elecciones profesionales, logros educativos, así como salarios y prestigio ocupacional durante la edad adulta.

Cuantificar cuán alcanzables son las aspiraciones de carrera de los jóvenes es clave para diseñar políticas efectivas. Cuando los jóvenes tienen bajas aspiraciones esto puede llevarlos a elegir trayectorias educativas menos exigentes derivando en profecías autocumplidas. En estos casos, intervenciones que eleven las aspiraciones de los jóvenes podrían mejorar su desempeño. Sin embargo, también puede ocurrir que los jóvenes tengan aspiraciones demasiado altas que estén más allá de las oportunidades que ofrece el mercado laboral. En este caso, elevar las aspiraciones de los jóvenes no necesariamente mejoraría sus logros educativos, sino que hasta podría generarles frustración.

Uruguay se destaca en América Latina y el Caribe (ALC) por poseer un desarrollo humano alto, sin embargo, los desafíos que enfrenta su población joven se presentan como una limitante para que el país pueda crecer sostenidamente en el largo plazo. Mientras la tasa de desempleo para aquellos mayores de 25 años es en Uruguay de 5%, la tasa de desempleo para jóvenes de 15 a 24 años es de 25%, cinco veces mayor. Esto ubica a la brecha entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la del resto de la población en 20 puntos porcentuales, por encima del promedio en ALC. A su vez, la tasa de egreso de la educación secundaria es baja y desigual. En Uruguay, 49% de los jóvenes entre 21 y 23 años ha terminado la educación secundaria, mientras que en ALC esta proporción es de 67% y en la OCDE es de 86%. La brecha en la tasa de finalización de la educación secundaria entre los quintiles de ingresos bajos y los de ingresos altos, es mayor en Uruguay que en el promedio de la región.

Este trabajo se propuso explorar qué aspiraciones educativas y laborales tienen los y las jóvenes en Uruguay para luego cuantificar qué brechas existen entre esas aspiraciones y la realidad de lo que el mercado laboral les ofrece. Para ello se realizó una encuesta a más de mil jóvenes uruguayos de entre 18 y 24 años y seis grupos focales donde se indagó sobre sus logros y sus aspiraciones a la vez que se levantó información sociodemográfica básica.

La evidencia analizada en este estudio sugiere que los jóvenes uruguayos viven el proceso de búsqueda de empleo con frustración. Los jóvenes en Uruguay en su mayoría obtienen su primer empleo entre los 18 y los 20 años y se enfrentan a procesos de búsqueda de empleo prolongados y frustrantes. Los jóvenes perciben que la falta de experiencia y de conocimientos son la principal barrera al momento de postular a un llamado laboral.

Una vez empleados, para estos jóvenes el salario y la poca vinculación de sus trabajos con su formación son fuente de insatisfacción. Casi dos tercios de los jóvenes que trabajan no está satisfechos con sus empleos y los principales motivos por los que quieren cambiar de empleo son el salario y la poca vinculación con su formación. A su vez, más del 80% de los jóvenes expresan deseos de recibir más capacitación laboral.

A pesar de las dificultades que enfrentan en el presente, la mayoría de los jóvenes son optimistas en cuanto al empleo que esperan alcanzar, lo que genera una brecha entre las aspiraciones y las oportunidades que brinda el mercado laboral. El 65% de los jóvenes aspira a tener un empleo de alta calificación en 5 años, pero solo 20% de la población de esa edad lo logra. Las principales barreras que los jóvenes identifican para cumplir sus metas laborales son la desmotivación y la falta de capital para poner un negocio.

Además, las aspiraciones laborales de los jóvenes se encuentran concentradas en un limitado número de ocupaciones y existen diferencias por género y nivel socioeconómico. El 45% de los jóvenes aspira a las 10 profesiones más mencionadas. Las mujeres están más inclinadas por carreras de interés social que los varones y menos interesadas por carreras con interés de investigación y el emprendedurismo. Entre los jóvenes de nivel socioeconómico alto 81% aspira a ocupaciones de alta calificación mientras que esta proporción desciende a 57% entre los jóvenes de nivel socioeconómico bajo.

De estos hallazgos el estudio concluye que los jóvenes están expuestos al riesgo de frustrarse. Esto se debe a la combinación de: aspiraciones altas respecto a la realidad, la poca vinculación entre los empleos que tienen los jóvenes y lo que estudiaron, la falta de conocimientos y la falta de modelos a seguir.

La evidencia analizada sugiere existen ganancias potenciales para Uruguay de una mayor alineación entre las aspiraciones de los jóvenes y las oportunidades del mercado laboral. Las políticas públicas pueden tener un rol importante en incentivar a que los jóvenes puedan desarrollar al máximo su potencial y ponerlo a disposición de las comunidades donde viven o del mercado global y regional.

Algunas propuestas para orientar las políticas públicas son: i) **asegurar trayectorias educativas** por ejemplo, reduciendo barreras económicas y promoviendo un entorno estimulante y seguro y una oferta educativa flexible, ii) **proveer información y orientación**, por ejemplo, asegurando que los jóvenes de todos los niveles socioeconómicos tengan acceso a información oportuna y adaptada a la edad sobre trayectorias educativas y profesionales y sean orientados mediante mentorías o tutorías sobre la mejor manera de lograr sus objetivos; iii) **reducir el desajuste de habilidades**, por ejemplo, ofreciendo hacia el final del ciclo secundario programas duales y de pasantías o desarrollando oportunidades para aprender en el trabajo y recibir capacitación continua en el trabajo; iv) **promover el acceso a un primer empleo de calidad**, por ejemplo, ofreciendo programas de aprendices y proporcionando incentivos para la formalización; y v) **reducir estereotipos de género**, por ejemplo, aumentando la exposición a modelos a seguir además de profesionalizar las ocupaciones y oficios en los que históricamente predominan las mujeres.

1



APROXIMÁNDONOS AL PROBLEMA:
**¿qué desafíos laborales
y educativos enfrentan
los jóvenes en Uruguay?**

La entrada al mundo del trabajo implica para los jóvenes una serie de decisiones con impactos perdurables que con frecuencia se toman con poca información y orientación.¹

Hacia el final de la adolescencia, las personas enfrentan la compleja decisión de si continuar formándose y en qué área, de trabajar o de combinar estudios y trabajo. A pesar de que estas decisiones tienen un impacto perdurable, se basan con frecuencia en información incompleta.² Además, la falta de información (y de mecanismos para contrarrestarla) es más aguda en los jóvenes de niveles socioeconómicos más bajos.³ El problema no se limita solo a la disponibilidad de información, sino que a menudo está vinculado a la falta de orientación. Esta carencia de guía impide que los jóvenes comprendan y contextualicen adecuadamente la información, lo que a su vez dificulta la toma de decisiones fundamentadas sobre su futuro.

La búsqueda laboral para los jóvenes uruguayos es bastante menos exitosa que para los adultos. Mientras la tasa de desempleo en 2022 para aquellos mayores de 25 años fue de 5%, la tasa de desempleo para jóvenes de 15 a 24 años fue de 25%, cinco veces mayor. Esto ubica a la brecha entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la del resto de la población en 20 puntos porcentuales, muy por encima de la brecha de los países de la OCDE y también por encima del promedio en ALC (ver gráfica 1.1). La tasa de informalidad en el tramo etario entre 15 y 24 años es casi el doble que para el resto de los ocupados entre 25 y 64 años. En 2021 la tasa de informalidad de los jóvenes fue de 38% mientras que para los mayores de 25 se ubicó en torno a 21%.⁴

El primer empleo de una persona puede determinar la trayectoria laboral futura. Una vasta literatura encuentra que las condiciones del mercado laboral bajo las cuales tiene lugar la primera experiencia laboral de los jóvenes pueden tener efectos permanentes. Por ejemplo, las personas que ingresan al mercado laboral en una recesión experimentan en promedio menores ingresos por 10 a 15 años.⁵ En algunos casos, la elección de una ocupación inicial afecta permanentemente los resultados profesionales.⁶ En la región, se ha encontrado evidencia en Brasil y en Perú de que, si un joven tiene un primer trabajo de baja calidad, tiende a ocupar puestos de trabajo de baja calidad en sus puestos de trabajo posteriores.⁷ En Uruguay la mayoría de los jóvenes (77%) consigue su primer empleo antes de cumplir los 20 años, 69% lo hace entre los 15 y 19 años⁸ y la tasa de informalidad para este tramo etario ronda el 60% en los últimos años.

La crisis sanitaria y económica desatada por la pandemia del COVID-19 agudizó esta problemática. La pandemia afectó en mayor medida a los jóvenes en cuanto al mercado laboral. La tasa de empleo de los menores de 25 años se redujo casi 4 puntos porcentuales entre febrero 2020 y febrero 2021 (hasta 27%), mientras que la reducción entre los mayores de 25 años fue de 1 punto porcentual (hasta 62%). Los jóvenes en situación de vulnerabilidad corren en el presente un alto riesgo de inactividad y exclusión a largo plazo dado que la inactividad de los jóvenes puede tener efectos permanentes (llamados *scarring effects* en inglés) en sus trayectorias laborales futuras puesto que el mercado interpreta la inactividad como señal de baja productividad, bajando los salarios.⁹

1 En este trabajo se adopta la definición de Naciones Unidas que considera a una persona joven a aquella que tiene entre 15 y 24 años. Dado que la encuesta a jóvenes en la que se basa gran parte de este trabajo se realizó a personas de entre 18 y 24 años, cuando se describen los resultados de la encuesta se habla de "jóvenes" para referirse a personas de dicho rango etario.

2 Véase Altonji et al. (2016); Hastings et al. (2013); y Kirkeboen et al. (2016).

3 Véase Castleman et al. (2015); Hastings et al. (2015); Bleemer y Zafar (2018); y Saavedra y Saavedra (2011).

4 Cálculos propios en base a ECH 2021.

5 Véase Kahn (2010); Oreopoulos et al. (2012); y Altonji, et al. (2016).

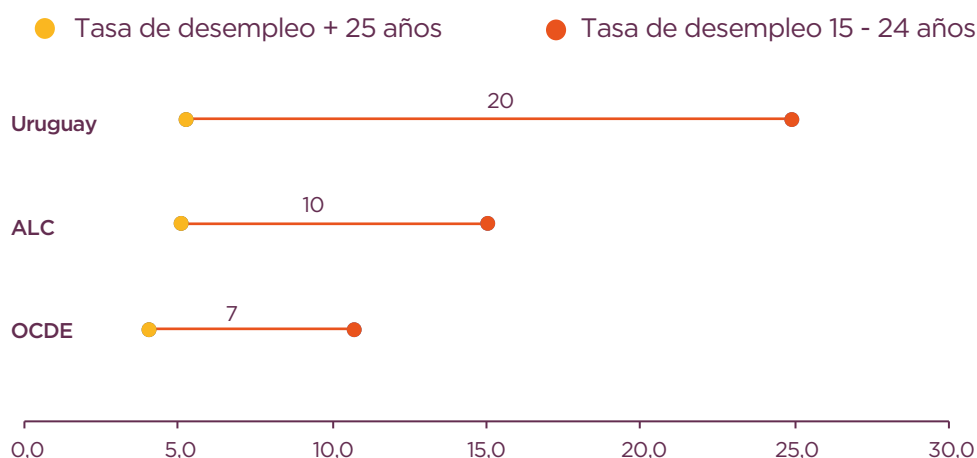
6 Véase Oyer (2006, 2008).

7 Véase Carrijo et al (2020) y Cavero y Ruiz (2016).

8 Datos provenientes de la IV ENAJ (2018) realizada por el MIDES.

9 Véase Gregg and Tominey, 2005.

Gráfica 1.1 Brecha entre desempleo juvenil y desempleo en mayores de 25 años



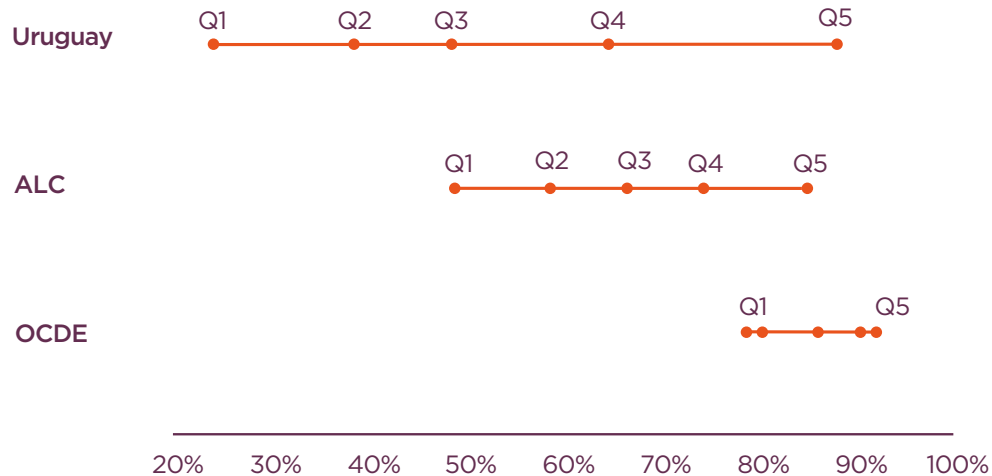
Fuente: Elaboración del BID en base a INE Uruguay, OIT, OCDE.

Notas: Datos para 2021 y 2022, según disponibilidad. ALC constituye el promedio de 20 países (Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Granada, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Panamá, Perú, El Salvador, Trinidad y Tobago, Venezuela y Paraguay)

Los jóvenes enfrentan también retos educativos dado que una elevada proporción no logra completar la educación secundaria, especialmente en los quintiles más bajos. Uruguay es uno de los países con mejores indicadores educativos de ALC en términos de cobertura y desempeño. En las pruebas PISA 2018 Uruguay lideró el ranking de la región en matemática y se ubicó en segundo lugar en lectura y ciencia. Sin embargo, los desempeños son desiguales y están por debajo del promedio de la OCDE. En lectura, Uruguay obtuvo en promedio 427 puntos por encima del promedio de ALC (407 puntos) y por debajo del promedio de la OCDE (487 puntos). La diferencia en el puntaje en lectura de PISA entre estudiantes del cuartil 1 y 4 del índice PISA de nivel socioeconómico es de 99 puntos.¹⁰ A su vez, la tasa de egreso de la educación secundaria es baja y desigual (ver gráfica 1.2). En Uruguay, 49% de los jóvenes entre 21 y 23 años ha terminado la educación secundaria, mientras que en ALC esta proporción es de 67% (promedio de 14 países) y en la UE es de 87% (promedio de 16 países). Además, la brecha entre los quintiles de ingresos bajos y los de ingresos altos es mayor que en el promedio de la región. En Uruguay, sólo 24% de los jóvenes de entre 21 y 23 años del primer quintil tiene educación secundaria completa comparado a 88% en el quinto quintil, lo que implica una brecha de 64 puntos porcentuales. En comparación, para ALC, casi 50% de los jóvenes del primer quintil termina la secundaria y la brecha con el quinto quintil es de menos de 40 puntos porcentuales. En la OCDE la dispersión entre quintiles es aún menor con un porcentaje de jóvenes que termina secundaria de 79% en el primer quintil y 92% en el quinto quintil. Uruguay implementó recientemente una reforma educativa, que entre sus objetivos incluye la mejora de la retención en la educación secundaria. La implementación de la reforma comenzó en 2023 por tanto es muy pronto para evaluar el impacto.

10 Véase ANEP (2022).

Gráfica 1.2 Porcentaje de jóvenes entre 21 y 23 años con educación secundaria completa por quintiles de ingreso



Fuente: Elaboración del BID en base a la UNESCO (último dato disponible).

Notas: Último dato disponible. ALC constituye el promedio simple de 14 países de ALC (Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, Haití, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú). OCDE constituye el promedio simple de 23 países (Australia, Bélgica, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, Costa Rica, Croacia, Rep. Checa, Dinamarca, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Países Bajos, Polonia, Portugal, Eslovenia, España, Suecia).

En resumen ►►

- ◆ Los jóvenes en Uruguay enfrentan una tasa de desempleo de 25%, cinco veces mayor que las personas adultas (5%). Esto ubica a la brecha entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la del resto de la población muy por encima de la brecha de los países de la OCDE y también por encima del promedio en ALC.
- ◆ Los jóvenes en Uruguay enfrentan altos niveles de informalidad (38%) en comparación con los mayores de 25 años (21%).
- ◆ La pandemia afectó en mayor medida a los jóvenes en cuanto al mercado laboral. La tasa de empleo de los menores de 25 se redujo casi 4 puntos porcentuales entre febrero 2020 y febrero 2021 (hasta 27%), mientras que la reducción entre los mayores de 25 años fue de 1 punto porcentual (hasta 62%).
- ◆ El porcentaje de jóvenes que no logra completar la educación secundaria es elevado, especialmente en los quintiles más bajos. En Uruguay, 49% de los jóvenes de entre 21 y 23 años ha terminado la educación secundaria, mientras que en ALC esta proporción es de 67% y en la OCDE es de 86%. Sólo 24% de los jóvenes de entre 21 y 23 años del primer quintil tiene educación secundaria completa comparado a 88% en el quinto quintil.

2



ENTRANDO AL MUNDO DEL TRABAJO:
**¿cómo son las experiencias
de búsqueda e inserción
laboral de los jóvenes?**

Para entender las aspiraciones y las creencias de los jóvenes en Uruguay, el BID lideró una encuesta y grupos focales.¹¹ La encuesta se implementó de manera telefónica a más de mil personas de entre 18 y 24 años residentes en Uruguay. Para asegurar que la distribución de la muestra en variables demográficas clave fuera igual a la de los parámetros de la población, la muestra se ponderó *ex post* según la distribución de esas variables para la población objetivo en la ECH 2019 del INE. Para abordar aspectos cualitativos que las encuestas no suelen captar y también para informar el diseño del cuestionario, se realizaron previamente a la encuesta seis grupos focales a personas de entre 15 y 24 años residentes en Uruguay de manera virtual. Esta sección y la siguiente recogen los resultados de la encuesta y los grupos focales.

Los jóvenes viven el largo y complejo proceso de búsqueda de empleo con frustración y ansiedad. En las discusiones de grupo se observó un tono de frustración y ansiedad respecto a la búsqueda de empleo debido a que les suele llevar meses y la entrega de muchos currículums para conseguir una entrevista, así como en experimentar muchos rechazos luego de ser entrevistado y no recibir ninguna retroalimentación acerca de las causas del rechazo. También se observó un consenso bastante difundido sobre la necesidad de capacitación para la búsqueda de empleo desde la secundaria, para ayudar a los jóvenes a prepararse para ingresar al mercado laboral. En este sentido, se valoraron los cursos brindados por el INEFOP.¹²

“Yo estuve un año [buscando], ahora hace tres semanas que empecé a trabajar después de un año buscando. Yo me frustraba, sinceramente era una frustración que terminaba pensando: si bien yo siempre trabajé en cierto rubro o aspiraba cierto rubro, ya estaba en la tesitura de agarro donde me llamen, postulación que veía, anuncio en el que me postulaba. O sea, cuando ves que preciso cualquier cosa y me anoto, pero ni así me llamaban de ningún lado y era la frustración de ver mi currículum y decir: ¿qué tiene de malo? o ¿qué tiene de malo que ni siquiera me llamas para decirme ‘no servís’, ni siquiera para eso?” Joven 20-24 años

”

Los jóvenes navegan la búsqueda de empleo utilizando mayormente canales digitales, aunque los medios tradicionales todavía son relevantes. El 77% de los jóvenes menciona que recurre a redes sociales y portales de empleo para la búsqueda de empleo. Los canales tradicionales como recurrir a amigos, conocidos y familiares o ir físicamente a la empresa todavía siguen siendo relevantes (con 70% y 37% de las menciones respectivamente). Solo 16% utiliza servicios públicos de empleo. Los canales digitales están difundidos en todos los ni-

11 El trabajo de campo de la encuesta fue realizado por Equipos Consultores entre el 1 de noviembre y el 8 de diciembre de 2022, mientras que los grupos focales se realizaron en agosto de 2022. Véase el Anexo A.1 para más información.

12 Una entrevistada por ejemplo manifestó: “Yo creo que estoy bastante preparada [para postular a llamados laborales] por el hecho que yo hice el curso de recursos humanos por INEFOP y ahí nos enseñaron a hacer los currículums y también nos enseñaron a prepararnos para las entrevistas, cómo sentarse, cómo pararse, cómo hablar, qué decir, qué no decir, cómo mover las manos, cómo respirar, porque hasta eso es lo que ven los reclutadores.”

veles socioeconómicos (ver tabla A.3.1).¹³ En los grupos focales también los jóvenes manifestaron su preferencia por el uso de plataforma digitales para buscar empleo. Sin embargo, ciertas plataformas fueron criticadas por algunos jóvenes quienes creen que muchos de los trabajos que aparecen allí son falsos. En algunos casos también hay desconocimiento sobre cómo usar ciertas plataformas.

Al momento de postular a un llamado laboral, los jóvenes perciben que la mayor dificultad es su falta de experiencia seguido por su falta de conocimientos. Los jóvenes perciben su falta de experiencia laboral como la principal dificultad para aplicar a un trabajo, señalada por alrededor del 25% de los jóvenes sin importar su nivel socioeconómico. En segundo lugar, la sigue la falta de conocimientos, habilidades y de educación (15%) y luego el horario y la longitud de la jornada laboral (9%) (ver tabla A.3.2). En los grupos focales se constató que los jóvenes perciben que los requisitos de conocimiento y experiencia – incluso para empleos de bajo nivel de calificación – son muy difíciles de cumplir para personas jóvenes. En el trabajo es frecuente que los jóvenes se sientan descalificados solo por ser jóvenes, independientemente de sus competencias o sus potenciales. Los jóvenes consideran que más allá del acceso a la educación, hay un problema social más profundo que limita sus posibilidades de desarrollo y que tiene que ver con las relaciones entre adultos y jóvenes, con cómo los adultos definen y valoran a los jóvenes.

“Tantas oportunidades no hay, por ejemplo, yo fui a pedir trabajo y me pedían dos años de experiencia y con veinte años yo no tenía dos años de experiencia” Joven 20-24 años

“

O sea, que te pidan estudios para limpiar un piso, igual te piden sexto de liceo, no es entendible.” Joven 15-17 años

“Lo que yo noté es que se desvaloriza mucho el trabajo de los jóvenes solamente por ser jóvenes y por no tener experiencia. Que muchas personas piensan que son jóvenes, no saben hacer las cosas solo por el hecho de ser jóvenes” Joven 15-17 años

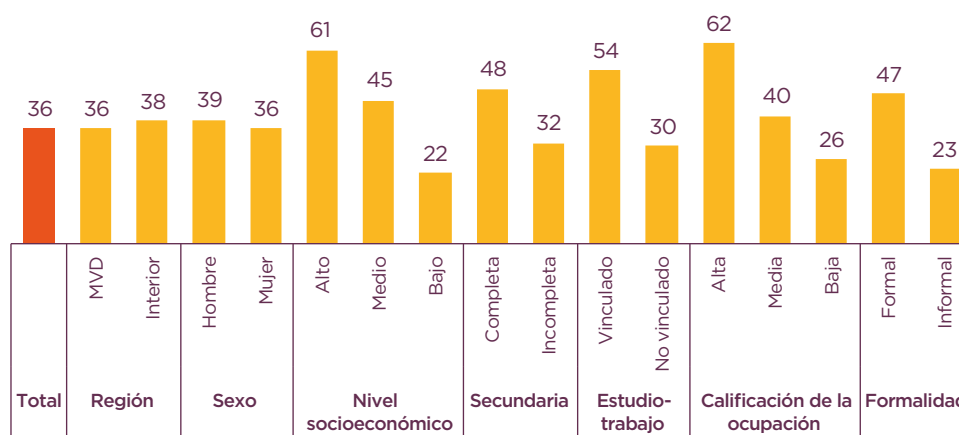
Entre aquellos que logran conseguir un empleo, la mayoría no está satisfecho con su trabajo. Solo 36% de los jóvenes está satisfecho con su empleo actual en el sentido de que declara tener una satisfacción alta y no desea cambiarse de trabajo. Esta cifra refleja bajos niveles de satisfacción considerando que en un estudio elaborado por la OCDE se encontró que alrededor de la mitad de los jóvenes en promedio para un conjunto de 32 países en desarrollo están satisfechos con su trabajo utilizando la misma medida.¹⁴ Existen además diferencias significativas por nivel socioeconómico y educativo: 61% de los jóvenes de nivel socioeconómico alto está satisfecho con sus empleos mientras que solo 22% de nivel socioeconómico bajo lo está y 48% de aquellos

13 Se utiliza el INSE. Véase el Anexo A.2 para una descripción metodológica.

14 Para medir la satisfacción laboral se utilizó una metodología basada en OCDE (2017) donde se combinan dos preguntas: una escala subjetiva de satisfacción con el trabajo que se mide preguntando a los trabajadores jóvenes en qué medida están satisfechos con su trabajo principal (muy satisfechos, algo satisfechos, algo insatisfechos y muy insatisfechos) y una pregunta sobre la actitud de los trabajadores jóvenes con respecto a su trabajo, preguntándoles si les gustaría cambiar su trabajo actual (sí/no). La medida ajustada de satisfacción utilizada combina ambas variables para construir una variable igual a 1 si un trabajador joven está muy o algo satisfecho y no desea cambiar de empleo, y 0 cuando este no es el caso.

con secundaria completa está satisfecho mientras que 32% con secundaria incompleta lo está.¹⁵ Existen determinadas características del empleo que se asocian a una mayor satisfacción: la satisfacción es más alta en empleos vinculados con lo que se ha estudiado, en ocupaciones de calificación alta y en empleos formales (ver gráfica 2.1).

Gráfica 2.1 Medida ajustada de satisfacción con el empleo (% que está satisfecho).



Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1)

Notas: Los jóvenes satisfechos son aquellos que declaran estar satisfechos o muy satisfechos (¿Cuán satisfecho/a dirías que estás con tu trabajo principal?) y no desean cambiar de trabajo (¿Te gustaría cambiar de empleo?). N=719

Más de un tercio de los jóvenes tiene dificultades para combinar el trabajo con el estudio. 37% de los jóvenes que trabajan declara tener bastante o mucha dificultad para combinar el trabajo con el estudio. Entre los jóvenes de nivel socioeconómico medio y bajo este porcentaje llega a 40% mientras que en los jóvenes de nivel socioeconómico alto es de 22% (ver gráfica A.3.2). En los grupos focales, se constató que educación y trabajo aparecen como competitivos.

El salario y las condiciones laborales son fuente de descontento y frustración. El 58% quiere cambiar de empleo y la razón más mencionada para querer hacerlo es obtener un mejor ingreso (87%), en segundo lugar, obtener un empleo más adecuado a su formación (67%) y en tercer lugar mejorar las condiciones del trabajo como cercanía y clima laboral (51%). En los grupos focales, las experiencias laborales que reportaron los jóvenes tendieron a ser negativas, ya sea por la exigencia, la inflexibilidad en horarios, el salario, las condiciones laborales o el trato recibido por adultos. Lo que encuentran los jóvenes en sus trabajos es diferente a lo que esperaban lo cual conduce a una frustración con el mundo del trabajo. El impacto en la salud que tiene el trabajo también fue destacado en varias ocasiones. La necesidad de adaptarse al impacto físico del trabajo, así como los problemas de ansiedad, frustración o estrés fueron señalados reiteradamente.

15 La diferencia entre los que terminaron secundaria y los que no, los de nivel socioeconómico alto y bajo y los de nivel socioeconómico medio y bajo son significativas al 95%. Entre nivel socioeconómico medio y alto las diferencias no son significativas. Entre formal y no formal; entre nivel de calificación de la ocupación; y entre los que tienen vínculo con lo que estudian y los que no también hay diferencias significativas.

“Tener que bancar malos tratos por el derecho de piso, vas a trabajar y sabés que los primeros tres meses la vas a pasar mal, llorando porque tus compañeros no sé por qué piensan que tenés que merecer ese lugar cuando ya te lo mereces desde el momento en que te contratan” Joven 20-24 años

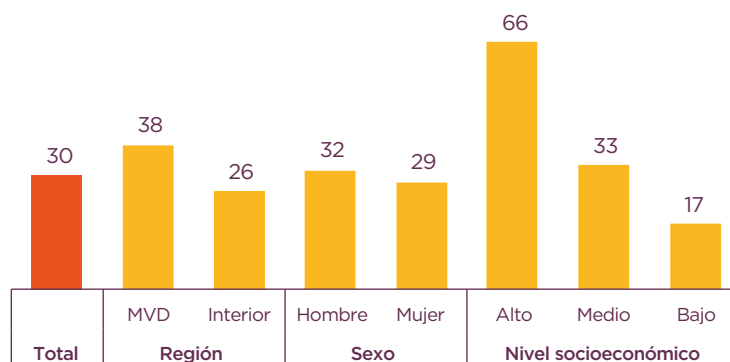
”

“

“Mis experiencias laborales fueron horribles, me trataron mal en muchísimos trabajos, horrible, me han dicho cosas que te asombrarían muchísimo, no tuve buenas experiencias, en todos los trabajos que tuve me trataron horrible entonces ya voy resignado a que me traten mal, es como que algo que me tiene hartó.” Joven 20- 24 años

Los jóvenes perciben que existe poca vinculación entre sus conocimientos y los empleos que consiguen. Entre los que trabajan, menos de un tercio consiguieron un trabajo vinculado a sus estudios. Esto afecta particularmente a aquellos jóvenes de nivel socioeconómico bajo para quienes solo 17% consigue empleos vinculados a sus estudios y a quienes residen en el interior del país (ver gráfica 2.2).¹⁶ En los grupos focales se constató que esta desconexión entre trabajos y formación genera frustración. Este fenómeno podría estar reflejando una falta de pertinencia en la educación, que no siempre se alinea con las demandas del mercado laboral ni con las carreras que ofrecen perspectivas laborales más prometedoras.

Gráfica 2.2 Porcentaje que considera que hay vínculo entre su trabajo y sus estudios



Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1).

Notas: Pregunta: ¿Las actividades que desempeñas en tu trabajo principal están vinculadas a tus estudios actuales o a algo que estudiaste anteriormente? N=719

16 La diferencia es significativa entre los tres niveles socioeconómicos y entre los jóvenes de Montevideo e Interior.

“Yo me decepciono un montón porque como les comentaba, estudiás, estudiás y estudiás, como hoy decían tenemos un montón de oportunidades de estudiar ¿para qué? Para que cuando llega el momento de trabajar de lo que querés no tenés la oportunidad”. Joven 20-24 años

”

“

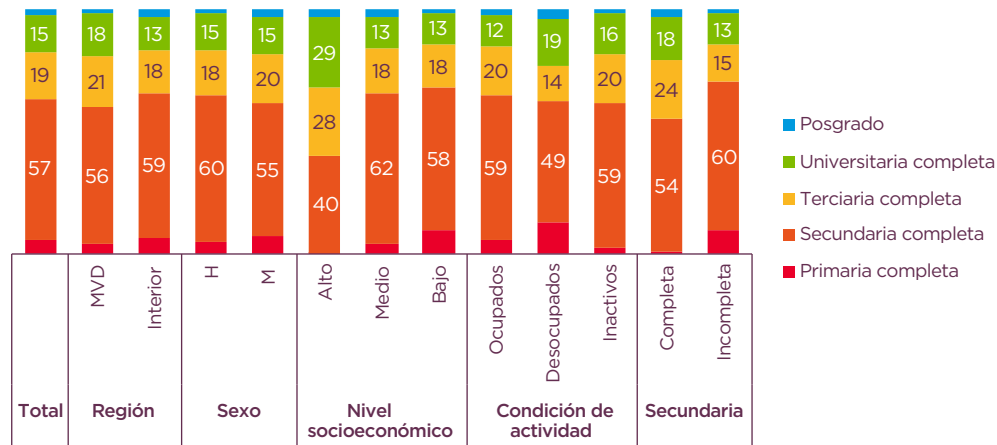
“No solo tener conocimientos en esas áreas sino tener los comprobantes que lo avallan. Me pasa que yo de informática o de inglés puedo tener muy buen nivel, pero por un tema de autodidacta o de conocimiento propio, por haber estudiado. Entonces ¿qué conocimientos tenés? ¿qué comprobantes o donde los estudiaste? Y ahí es como que ya tenés un freno”. Joven 20-24 años

“En realidad, yo me fui por todas las ramas, pero no tengo chance. Yo me capacité en auxiliar farmacéutica, en recursos humanos, liquidación de sueldos, en hisopados, estoy terminando ejecutivo comercial, pero trabajo de guardia de seguridad. Ojo, el curso de recursos humanos me habilitó a un puesto de guardia de seguridad en el que yo guardia de seguridad hago poco y nada, más bien ahí soy recepcionista digamos, pero fue la puerta que me abrió que no me puedo quejar. Pero no me pagan como recursos humanos”. Joven 20-24 años

”

La mayoría de los jóvenes cree que la secundaria completa es el mínimo nivel educativo para conseguir un buen empleo. El 57% de los jóvenes cree que la secundaria completa es el nivel educativo mínimo para conseguir un buen empleo, sin embargo, hay diferencias significativas por nivel socioeconómico. Mientras que la mayoría de los jóvenes de nivel socioeconómico alto consideran que el nivel terciario completo es el nivel mínimo para conseguir un buen empleo, entre aquellos de nivel socioeconómico medio y bajo el nivel mínimo percibido es mayoritariamente el secundario (gráfica 2.4). La evidencia en cuanto a la demanda laboral en Uruguay, indica que en el 55% de los avisos en portales de empleo en línea se demandan trabajadores con al menos nivel secundario (considerando sólo los avisos que específicamente piden algún requerimiento educativo, en el 98% de los casos se demanda al menos el nivel secundario).¹⁷

17 Di Capua et al. (2020).

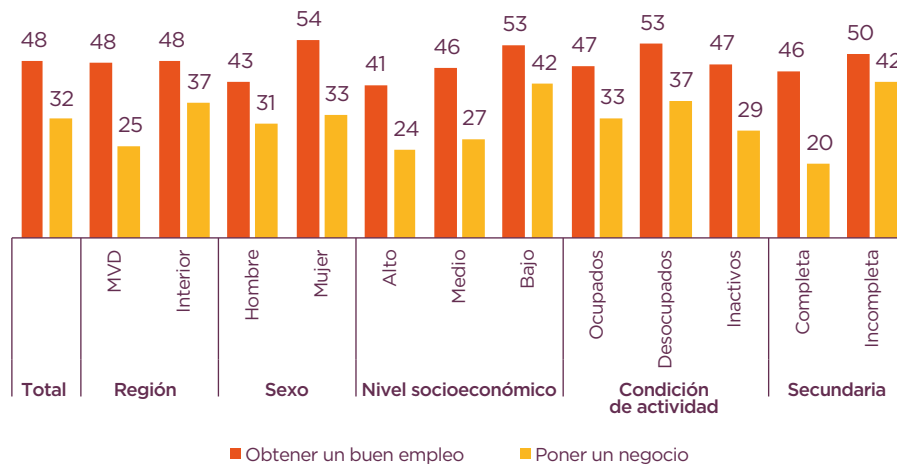
Gráfica 2.3: Percepción de nivel educativo mínimo para obtener un buen empleo.

Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1).

Pregunta: Para vos ¿cuál es el nivel de educación mínimo para conseguir un buen trabajo? N=1005

Si bien los jóvenes creen que la educación secundaria es necesaria para conseguir un buen empleo, no están convencidos de que los contenidos realmente les sirvan para ese fin. De los grupos focales surge que los jóvenes creen que la educación curricular es el camino necesario para avanzar en el empleo, para conseguir metas en la vida, y para tener éxito. Sin embargo, menos de la mitad de los jóvenes (48%) cree que lo que se enseña en el sistema educativo es útil para conseguir un buen empleo y menos de un tercio (32%) cree que es útil para poner un negocio. Es posible que esta percepción impulse, en mayor medida a quienes quieren conseguir trabajo rápidamente, a la realización de capacitaciones laborales fuera del sistema educativo formal. Sin embargo, según surgió en los grupos focales, hay frustración en algunos casos al constatar que ni la capacitación laboral ni la educación curricular son hoy suficientes para conseguir un buen empleo. Entre los jóvenes que abandonaron el liceo para trabajar suele haber arrepentimiento y destacan lo difícil que es volver y terminar el liceo mientras trabajan.

Gráfica 2.4: Porcentaje que considera que el sistema educativo es útil para las siguientes dimensiones



Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1).

Pregunta: ¿Qué tanto considerarás que lo que se enseña en el sistema educativo es útil para...? Se consideran a quienes responden bastante o mucho. N=1005

“

Yo creo que hay casos puntuales, pero en términos generales sí es importante el estudio, porque mismo a veces es como un filtro cuando vas a conseguir trabajo, ¿no? te piden bachillerato completo”. Joven 20-24 años

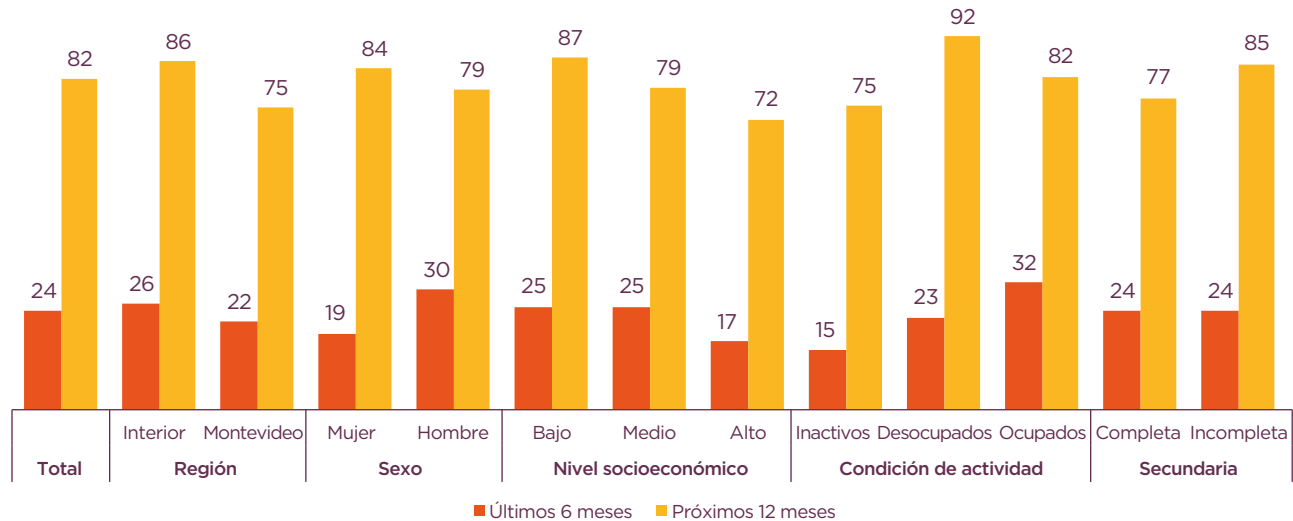
“Las herramientas (...) Excel, Word, Power Point, eso es esencial y la verdad, esto es una crítica al sistema educativo, en el liceo no te enseñan, no te enseñan a usar esas herramientas y no solo que después no tenés experiencia, sino que salís a buscar trabajo y no tenés nada. No sabés como usar Word, tenés que mirar videos de youtube, no sabés como usar Excel, que también tenés que buscar en internet y esas cosas son como muy necesarias saberlas, por lo menos algo mínimo, no sé.”
Joven 15-17 años

”

Ante la percepción de falta de utilidad del sistema educativo formal para obtener un buen empleo, muchos de ellos consideran las capacitaciones laborales como una opción para acceder a conocimientos específicos que son demandados por el mercado laboral. El 82% de los jóvenes desea recibir una capacitación laboral en el próximo año y un porcentaje menor (24%) de los jóvenes hicieron algún curso de capacitación en los últimos 6 meses. Aparecen diferencias significativas por sexo de los encuestados: el 19% de las mujeres se capacitaron frente a 30% de varones. También se observa que en los estratos de nivel socioeconómico bajo y medio se capacitaron más jóvenes que

quienes tienen un nivel socioeconómico alto. A su vez, hay un mayor deseo de capacitación para el trabajo entre aquellos de nivel socioeconómico bajo y con secundaria incompleta (ver gráfica 2.3).

Gráfica 2.5: Porcentaje que recibió una capacitación laboral en los últimos 6 meses y que desea recibir una capacitación en los próximos 12 meses



Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1).

Preguntas: En los últimos 6 meses, ¿participaste de algún curso de capacitación para el trabajo sea que lo hayas pagado vos o lo hayas buscado y conseguido acceder a él de forma gratuita, por ejemplo, algún curso corto de UTU de alguna institución privada? / ¿Desearías recibir una capacitación laboral en los próximos 12 meses? N=1005

Si bien algunos jóvenes consideran necesario recibir capacitación en ciertas áreas, tienen dudas respecto a que las capacitaciones mejoren la empleabilidad. En los grupos focales los participantes manifestaron que las capacitaciones fuera del sistema educativo formal, por ejemplo, en inglés e informática (particularmente en el paquete de Microsoft Office) son básicas para progresar en la búsqueda de empleo. En este sentido, hubo muchas referencias a Excel y la utilidad que tiene en empleos muy variados. Pese a esto, también hay decepción con las capacitaciones, porque en muchos casos no aumentan su capacidad de inserción laboral, en especial entre aquellos con secundaria incompleta y con mayor urgencia por acceder a un empleo.

En resumen ►►

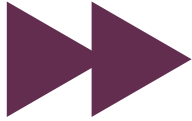
- ◆ Los jóvenes viven el proceso de búsqueda de empleo con frustración y ansiedad y perciben que las mayores dificultades para postular a un empleo son la falta de experiencia y la falta de conocimientos.
- ◆ Casi dos tercios de los jóvenes que trabajan no están satisfechos con sus empleos, con diferencias significativas por nivel socioeconómico y educativo (siendo aquellos de nivel socioeconómico bajo y secundaria incompleta quienes reportan un menor nivel de satisfacción).
- ◆ Más de dos tercios de los jóvenes que trabaja no percibe que haya vinculación entre sus conocimientos y sus empleos. Además, más de un tercio tiene dificultades para combinar el trabajo con el estudio.
- ◆ Los jóvenes creen en que la educación curricular es el camino necesario para avanzar en el empleo, para conseguir metas en la vida, y para tener éxito y la mayoría considera que la secundaria completa es el nivel mínimo educativo para conseguir un buen empleo. Sin embargo, solo la mitad de los jóvenes considera que lo que se enseña en el sistema educativo formal es útil para la inserción laboral.
- ◆ Más del 80% de los jóvenes expresan deseos de recibir más capacitación laboral. Los jóvenes consideran que las capacitaciones fuera del sistema educativo formal, por ejemplo, en inglés e informática son básicas para progresar en la búsqueda de empleo.

3



ASPIRACIONES VERSUS REALIDAD:

¿cómo se comparan los trabajos deseados por los jóvenes con las oportunidades en el mercado laboral?



Las aspiraciones de los jóvenes juegan un rol clave en sus decisiones educativas y laborales. Las aspiraciones ocupacionales reflejan metas y planes para lograr un determinado trabajo en el futuro.¹⁸ Aunque no todos los jóvenes van a poder lograr el trabajo que desean, las aspiraciones tienen consecuencias en sus trayectorias educativas y laborales. En general, las aspiraciones pueden inscribirse en el grupo de habilidades socioemocionales de las personas - llamadas también habilidades blandas - que influyen en el desempeño educativo y laboral.¹⁹ En particular, las aspiraciones de los jóvenes pueden predecir elecciones profesionales, logros educativos, así como salarios y prestigio ocupacional durante la edad adulta.²⁰

Cuantificar cuán alcanzables son las aspiraciones laborales de los jóvenes es clave para diseñar políticas efectivas. Cuando los jóvenes tienen bajas aspiraciones esto puede llevarlos a elegir trayectorias educativas menos exigentes derivando en profecías autocumplidas.²¹ Este proceso afecta particularmente a estudiantes de entornos desfavorecidos quienes suelen tener menores ambiciones y se enfrentan a estereotipos negativos.²² En estos casos, intervenciones que eleven las aspiraciones de los jóvenes podrían mejorar su desempeño.²³ Sin embargo, también puede ocurrir que los jóvenes tengan aspiraciones demasiado altas que estén más allá de las oportunidades que ofrece el mercado laboral. En este caso, elevar las aspiraciones de los jóvenes no necesariamente mejoraría sus logros educativos, sino que hasta podría resultar contraproducente dado que no alcanzar sus aspiraciones podría generarles decepción, frustración, y hasta aislamiento social redundando en una pérdida de talento.²⁴

La mayoría de los jóvenes encuestados aspiran a un nivel educativo mayor al que tienen actualmente y tienen la autoconfianza de alcanzarlo. A dos tercios de los jóvenes les gustaría alcanzar títulos terciarios, universitarios o posuniversitarios en los próximos 5 años (gráfica 3.1). Son muy pocos los jóvenes de entre 18 y 24 años que no aspiran a seguir avanzando en su nivel educativo en los próximos 5 años (4%). El nivel educativo aspirado es más elevado para los jóvenes de nivel socioeconómico alto, entre quienes el 86% aspira a títulos terciarios, universitarios o posuniversitarios, mientras que entre aquellos de niveles socioeconómicos medio y bajo dicha proporción desciende a 72% y 56% respectivamente. Estas aspiraciones se sustentan en una elevada autoconfianza: el 91% de los entrevistados cree que, más allá de sus metas educativas, posee las capacidades para obtener un título universitario (gráfica A.3.1)

18 Véase Rojewski, 2005

19 Véase Borghans et al. (2008); Hanushek y Woessmann (2008); Heckman y Kautz (2012); y Heckman et al. (2006).

20 Véase Gottfredson et al. (1975); Beal y Crockett (2010); Kim et al. (2019); Ashby y Schoon (2010); Mello (2008); y Schoon y Parsons (2002).

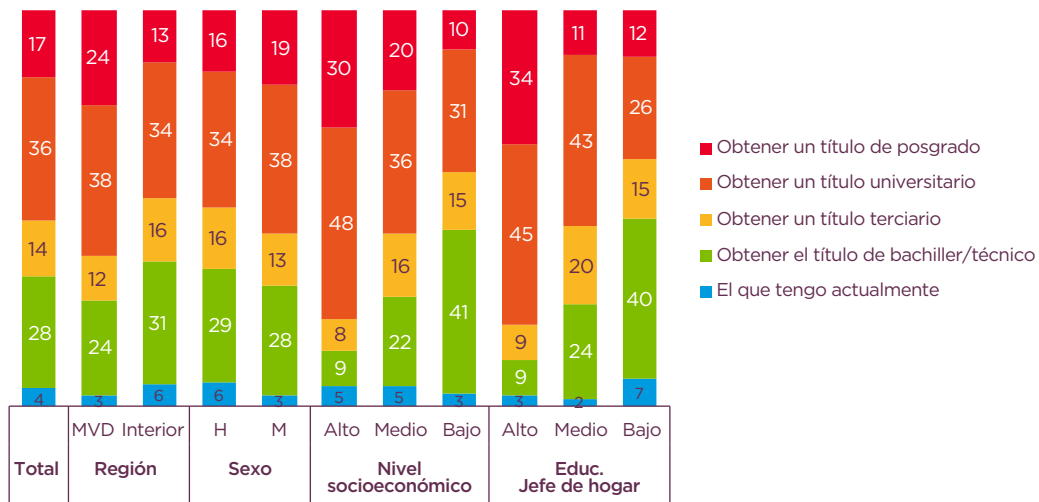
21 Véase Dalton et al. (2016); Genicot y Ray (2020); y Mookherjee et al. (2010).

22 Véase Hoxby y Avery (2012); y Guyon y Huillery (2016).

23 Véase Carlana et al. (2022).

24 Véase St.Clair y Benjamin (2011); Carter-Wall y Whitfield (2012); y Gorard et al. (2012).

Gráfica 3.1: Nivel educativo a alcanzar en los próximos 5 años



Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1).

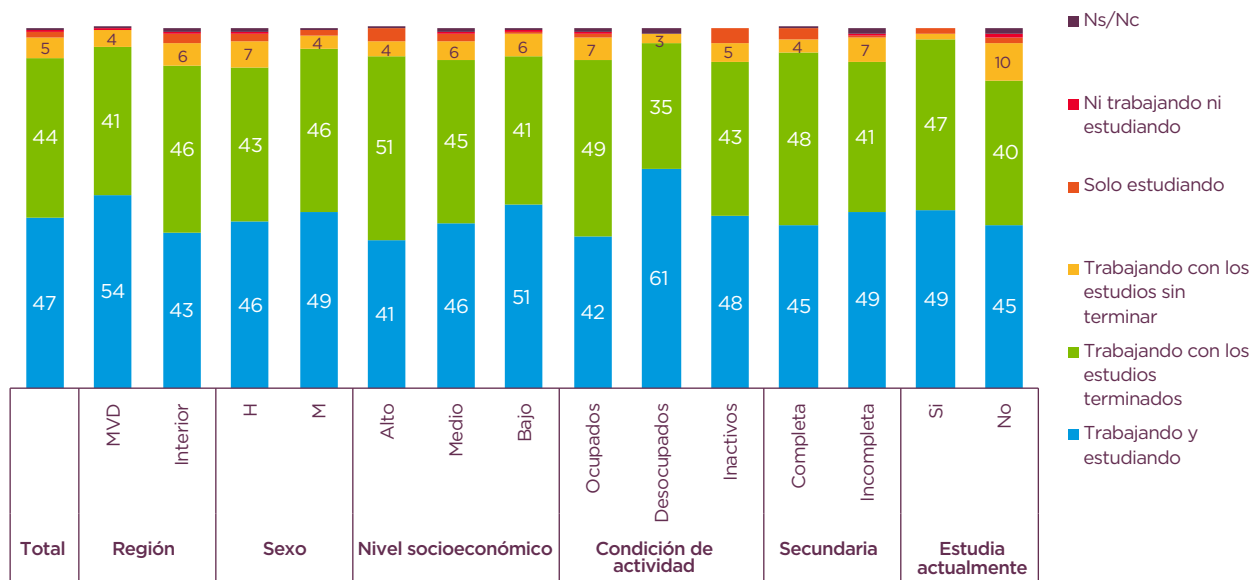
Pregunta: Pensando en tu futuro, en cuanto a la educación, ¿qué nivel educativo te gustaría alcanzar en los próximos 5 años? N=1005

Notas: jefes de hogar con nivel educativo alto refiere a aquellos que cursaron nivel terciario (sin importar si finalizaron o no), nivel educativo medio refiere a quienes alcanzaron bachillerato o enseñanza técnica (sin importar si finalizaron o no) y nivel educativo bajo se refiere a quienes como máximo cursaron ciclo básico.

En cinco años la gran mayoría se proyecta trabajando y estudiando o con los estudios terminados, incluso entre quienes no están estudiando actualmente. 47% de los jóvenes se proyecta estudiando y trabajando en cinco años y 44% se proyecta trabajando con los estudios terminados (ver gráfica 3.2). Estas aspiraciones son optimistas respecto a combinar el trabajo y estudio teniendo en cuenta que en la realidad el 16% de los jóvenes de 23 a 29 años trabaja y estudia, el 9% únicamente estudia y el 55% únicamente trabaja.²⁵

25 Datos obtenidos de la ECH 2022.

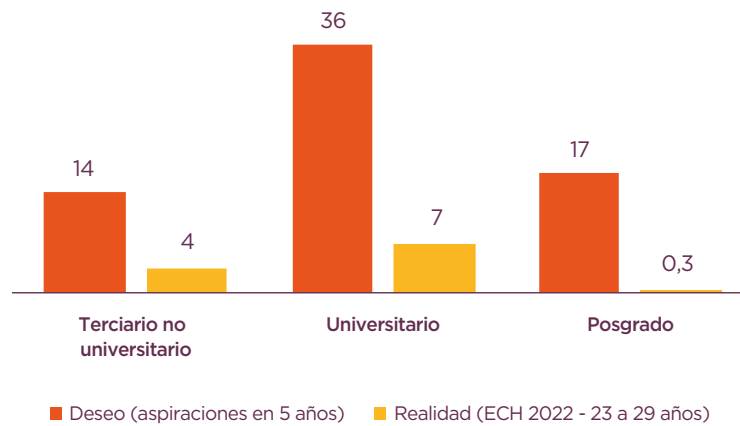
Gráfica 3.2: Situación en relación con estudios y trabajo dentro de 5 años



Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1).

Pregunta: Pensando en tu futuro. En relación con estudios y trabajo ¿en cuál de las siguientes situaciones crees que estarás en el 2027, es decir, dentro de 5 años? N=1005

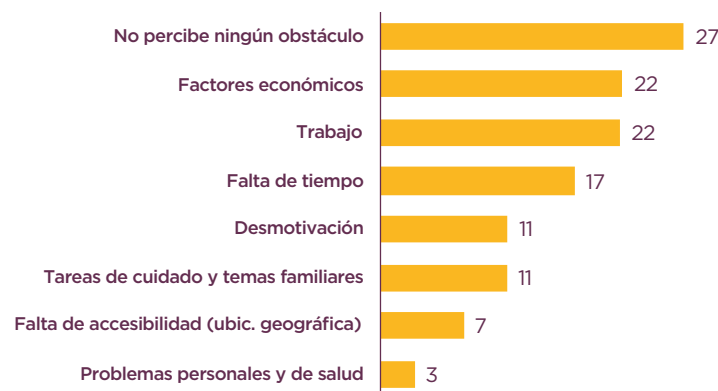
Las aspiraciones educativas de los jóvenes son optimistas si se las compara con la realidad de los logros educativos de la población. Como se observa en la gráfica 3.3, pese a que el 67% de los jóvenes de 18 a 24 años desea conseguir un título terciario o de posgrado en los próximos 5 años, en Uruguay solo el 10% de la población entre 23 y 29 años posee un título terciario según la ECH 2022 (7% posee un título universitario, 2% un título terciario no universitario y 2% finalizó magisterio o profesorado) y solo el 0,3% de los jóvenes entre 23 y 29 años consiguieron finalizar un posgrado. Del total de población entre 23 y 29 años, 27% asiste o asistió a la universidad, 4% asiste o asistió a educación terciaria no universitaria y 6% asiste o asistió a magisterio o profesorado. En total 35% llegaron a asistir o asisten a algún tipo de educación terciaria según la ECH 2022.

Gráfica 3.3: Brecha de aspiraciones educativas (%)

Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1), INE (ECH 2022).

Pregunta: Pensando en tu futuro, en cuanto a la educación, ¿qué nivel educativo te gustaría alcanzar en los próximos 5 años? N=1005. Nota: Dentro de terciario no universitario se incluye magisterio y profesorado.

El trabajo y la falta de recursos económicos y de tiempo son las principales barreras percibidas para el logro de las metas educativas. Si bien 27% de los jóvenes no percibe ningún obstáculo para el logro de sus metas educativas, 22% señala que aspectos económicos representan una barrera y 22% señala el trabajo como barrera, lo cual está en línea con la dificultad de combinar trabajo y estudio que se mencionó anteriormente. Esta barrera es mencionada en mayor medida por los jóvenes de nivel socioeconómico bajo (26%), mientras que entre los jóvenes de nivel socioeconómico alto solo 13% reportan el trabajo como barrera. Aquellos de nivel socioeconómico alto mencionan en mayor medida que el resto aspectos vinculados a falta de motivación (16%) y problemas de accesibilidad por ubicación geográfica principalmente aquellos que residen en el Interior (9%), mientras que el 34% no percibe ningún obstáculo. Respecto a las tareas de cuidado y temas familiares, se observan diferencias significativas por género. El 15% de las mujeres menciona este tipo de barreras mientras que solo el 8% de los hombres percibe las tareas de cuidado y cuestiones familiares como obstáculo para el logro de sus metas educativas (ver gráfica 3.4 y tabla A.3.3)

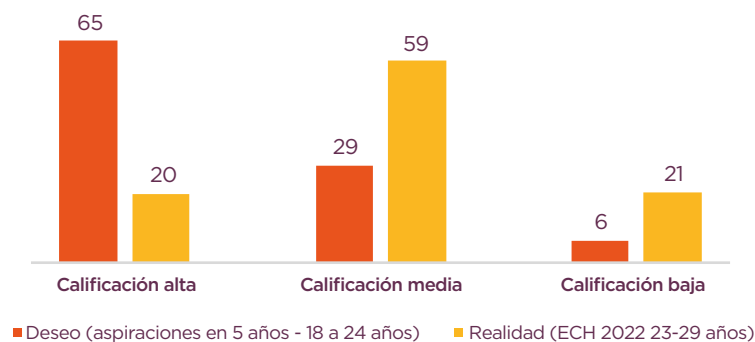
Gráfica 3.4: Barreras para el logro de las metas educativas (%)

Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1).

Pregunta: ¿Crees que las siguientes barreras podrían ser un obstáculo para el logro de tus metas educativas? N=1005

Las aspiraciones laborales se encuentran por encima de las oportunidades que ofrece el mercado laboral. El 65% de los jóvenes de 18 a 24 años desearía tener en 5 años un empleo de alta calificación, pero en la realidad solo 20% de los jóvenes de 23 a 29 años que trabajan tienen en el presente empleos de ese nivel de calificación. Lo opuesto ocurre para los empleos de calificación media, a los que 29% de los encuestados aspira en 5 años, pero en la realidad ocupan a casi el 60% de la población de 23 a 29 años que trabaja. Algo similar ocurre con los empleos de baja calificación (ver gráfica 3.5). Esta discrepancia entre aspiraciones de los jóvenes y la realidad laboral puede tener distintas causas. La brecha puede deberse a una menor demanda en el mercado laboral en relación con el número de personas que desean esos empleos (por ejemplo, si hay sobreoferta de profesionales en ciertos campos) o a que los jóvenes que aspiran a empleos profesionales y técnicos no logren adquirir las habilidades necesarias para ingresar a esos sectores.

Gráfica 3.5: Diferencia entre la distribución de aspiraciones de jóvenes (18 a 24 años) y la distribución de trabajadores (23 a 29 años) por nivel de calificación (%)



Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1), INE (ECH 2022)

Pregunta: Pensando en tu futuro, en cuanto al trabajo, ¿qué tipo de trabajo te gustaría estar haciendo en 2027, es decir, dentro de 5 años?. La respuesta fue abierta y pos-codificada a 2 dígitos de la clasificación CIOU-08. Existen 43 ocupaciones a 2 dígitos.

Notas: Para este análisis se excluye a las ocupaciones en fuerzas armadas. Se clasifica por nivel de calificación alta (CIOU 1-3) media (CIOU 4-8) y baja (CIOU 9). N=881

Las ocupaciones donde las aspiraciones superan a la realidad en mayor medida son las profesionales y técnicas. El 59% de los jóvenes desea un trabajo profesional o técnico en 5 años (por ejemplo, técnico/a informático, docente, médico/a, enfermero/a), pero en la realidad sólo 20% de los jóvenes 5 años mayores que los encuestados que trabajan tiene ese tipo de ocupación. La brecha entre aspiraciones y realidad en este grupo de ocupaciones es la más elevada, ubicándose en 39 puntos porcentuales. Entre las ocupaciones de nivel medio, la brecha tiene el signo opuesto, siendo mayor la proporción real que la proporción deseada. Esta brecha es particularmente elevada para los trabajadores de servicios y ventas, solo 10% de los jóvenes aspira a esa ocupación, pero en la realidad ocupa a 26% (ver gráfica 3.6).

Gráfica 3.6: Diferencia entre la distribución de aspiraciones ocupacionales de jóvenes (18 a 24 años) y la distribución de trabajadores (23 a 29 años) por tipo de ocupación (%)



Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1), INE (ECH 2022)

Pregunta: Pensando en tu futuro, en cuanto al trabajo, ¿qué tipo de trabajo te gustaría estar haciendo en 2027, es decir, dentro de 5 años? Notas: Se agrupa por grandes grupos de CIOU-08, excepto profesionales y técnicos que se agrupan. Para este análisis se excluye a las ocupaciones en fuerzas armadas. N=881

La brecha de aspiraciones que tiene lugar en Uruguay se encuentra también en otros países de la región y del mundo. Investigaciones para otros países (tanto desarrollados como en desarrollo) han encontrado que los jóvenes tienden a concentrar sus aspiraciones en un limitado número de profesiones, que las aspiraciones ocupacionales varían por género y que en general las aspiraciones superan a lo que el mercado laboral puede ofrecer.²⁶

Las aspiraciones de los jóvenes se encuentran concentradas en un limitado número de ocupaciones, siendo los profesionales o técnicos de TI la ocupación más deseada. El 45% de los jóvenes aspira a las 10 profesiones más mencionadas (ver tabla 3.1).²⁷ Los profesionales o técnicos de Tecnologías de la Información (programadores, desarrolladores de aplicaciones, etc.) son la ocupación más mencionada con 11%, docentes con 6% y enfermeros con 5%. El top 10 de ocupaciones refleja que existe además un amplio espacio de profesionalización y modernización de oficios (técnicos TI, enfermeros, cocineros, oficios de construcción) para vincularlos de manera más sofisticada con la demanda en sectores de TI, salud, construcción y turismo. En los grupos focales, surgió que los trabajos percibidos como aquellos que mantienen sus empleados y dan condiciones de estabilidad son los empleos públicos fundamentalmente. En los jóvenes de sectores medios y bajos las Intendencias, la Policía y el Ejército aparecen como opciones valoradas por dicha estabilidad. Algunos ven una oportunidad en la tecnología, el manejo de redes sociales (para la promoción de emprendedores adultos) y la programación porque allí perciben una ventaja frente a los adultos. Otra alternativa que plantean algunos es el emprendedurismo, que aparece como una opción que permite corregir algunos aspectos cuestionados del mercado laboral: la flexibilidad horaria, el trato recibido por adultos y el salario.

26 Véase Novella et al. (2018), OCDE (2017), Mann et al. (2020), Hoff et al (2022), Costa et al. (2022)

27 Para las tablas 3.1 a 3.3 se utilizó la misma pregunta de la gráfica 3.6 pero no se usó ninguna clasificación de ocupaciones para reflejar lo más fielmente posible la respuesta espontánea de los encuestados.

Tabla 3.1: Top 10 de ocupaciones más mencionadas como aspiración

	%
Profesional o técnico/a TI	11
Docente	6
Enfermero	5
Emprendedor	4
Administrativo	4
Médico	4
Cocinero	3
Policía	3
Oficios de construcción	3
Contador	2
Suma top 10	45

Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1).

N=1005

“

Yo creo que una gran ventaja que tenemos los jóvenes, que tenemos que sacarle provecho son las redes sociales, que nunca en la existencia hasta el siglo veintiuno ha habido, que son redes sociales, informática, programación, cosa que a diferencia de la gente más adulta les cuesta más eso, entonces es como que por ahí va la cosa, ¿no?” Joven 15-17 años

“Dijeron que cada uno busca un emprendimiento para salir adelante y es verdad, siento que a veces progresan más esas personas que tienen sus propios emprendimientos que nosotras que tenemos un trabajo dependiente” Joven 20-24 años

”

Existen diferencias por género en las aspiraciones profesionales: ser mujer incrementa la preferencia por ocupaciones con un interés social y disminuye la preferencia por ocupaciones enfocadas en la investigación y el emprendedurismo. Entre los hombres, las tres ocupaciones más populares son profesional o técnico de TI (16%), emprendedor (6%) y docente (4%) (ver tabla 3.2). Mientras que entre las mujeres las tres ocupaciones más populares son docente (7%), enfermera (6%) y cocinera (6%) (ver tabla 3.3). Las mujeres tienen una mayor preferencia por ocupaciones con un interés social como docente, enfermera, médica, policía y otras profesiones de la salud que suman 24% (dentro de las 10 ocupaciones más nombradas), mientras que este tipo de ocupación para los hombres (docente, policía, militar, médico) suma el 13%.²⁸ Los varones se inclinan por ocupaciones con un interés de investigación como profesional o técnico TI e ingeniero, sumando 19%, por ocupaciones

28 Para los intereses, se utiliza el modelo RIASEC (por sus siglas en inglés) de Holland (1997), que propone seis tipos de intereses en el mundo del trabajo: los intereses realistas involucran trabajo manual, herramientas y máquinas, y trabajo al aire libre; los intereses de investigación incluyen ciencias, matemáticas y resolución de problemas; los intereses artísticos involucran las artes y la expresión creativa; los intereses sociales implican ayudar y asesorar; los intereses emprendedores implican persuasión, gestión y negociación; y los intereses convencionales implican actividades organizativas y orientadas a los detalles.

con un interés realista como oficios de la construcción y operarios de maquinaria (7%) y ocupaciones con intereses emprendedores (6%).

Tabla 3.2: Top 10 de ocupaciones más mencionadas como aspiración - Varones

	%
Profesional o técnico TI	16
Emprendedor	6
Docente	4
Oficios de la construcción	4
Operario de maquinaria	3
Administrativo	3
Policía	3
Ingeniero	3
Militar	3
Médico	3
Suma top 10	50

Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1).

N=515

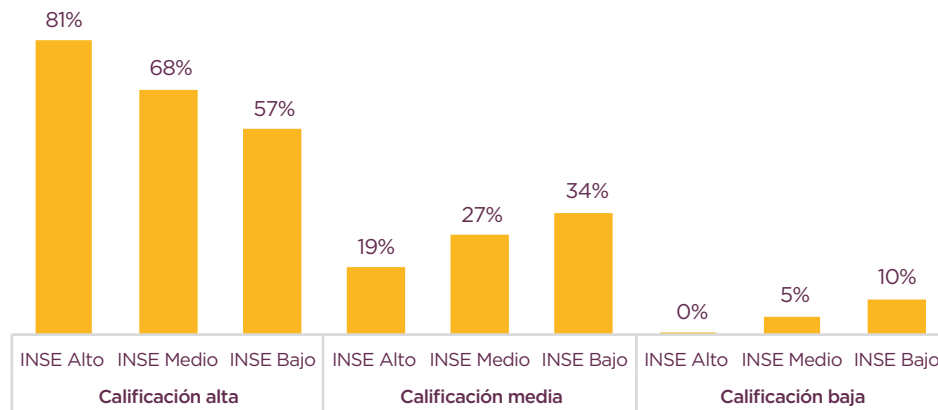
Tabla 3.3: Top 10 de ocupaciones más mencionadas como aspiración - Mujeres

	%
Docente	7
Enfermera	6
Cocinera	6
Médica	5
Administrativa	5
Profesional o técnica TI	5
Vendedora o atención al público	3
Policía	3
Otras profesiones de la salud	3
Veterinaria	3
Suma top 10	46

Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1)

N=490.

Al observar las aspiraciones a ocupaciones de calificación alta por nivel socioeconómico se encuentran diferencias significativas. Entre los de nivel socioeconómico alto, el 81% aspira a ocupaciones de calificación alta, mientras que para aquellos de nivel socioeconómico medio y bajo esta cifra es 68% y 57% respectivamente (ver gráfica 3.7).

Gráfica 3.7: Aspiraciones ocupacionales por nivel socioeconómico

Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1)

Para este análisis se excluye a las ocupaciones en fuerzas armadas. Se clasifica por INSE (ver anexo A.2). N=843

Los jóvenes son conscientes de que necesitan más conocimiento para el trabajo al que aspiran, pero a pesar de ello, son optimistas respecto a la posibilidad de conseguir ese trabajo en el futuro próximo. Solo 17% considera que tiene los conocimientos necesarios para el trabajo que le gustaría realizar a futuro y no hay diferencias significativas por variables sociodemográficas como género, región o nivel de ingreso. A pesar de ello, más de la mitad cree que tiene muchas posibilidades de conseguirlo, siendo los jóvenes de ingresos altos los que se tienen más confianza (ver gráfica 3.8). Esto está en línea con las elevadas aspiraciones educativas que se mencionan más arriba.

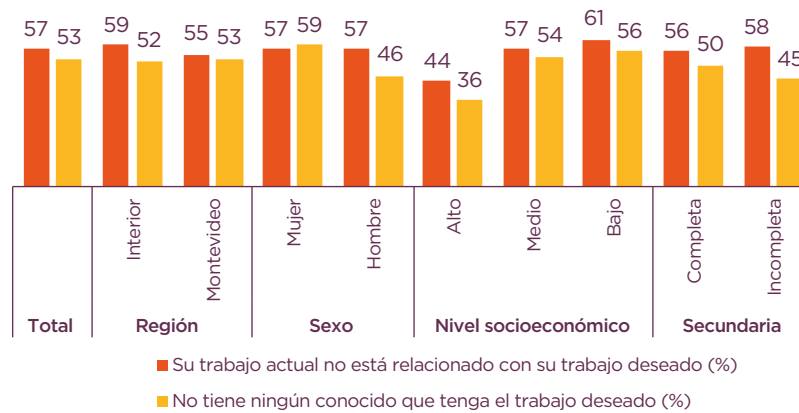
Gráfica 3.8: Porcentaje que considera que tiene los conocimientos necesarios y que tiene muchas posibilidades de conseguir el trabajo deseado en 5 años

Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1)

Preguntas: ¿Qué posibilidades crees que tienes de estar trabajando en ese empleo en 5 años? / Pensando en los conocimientos que se necesitan para hacer ese trabajo que te gustaría estar haciendo dentro de 5 años, ¿tenés los conocimientos necesarios? N=988

El trayecto hacia el trabajo deseado podría ser complicado dado que para la mayoría el trabajo actual no se parece al trabajo deseado y en la mitad de los casos no se cuenta con modelos a seguir cercanos. Casi 6 de cada 10 jóvenes no está trabajando en un trabajo similar al que le gustaría tener en 5 años y la mitad no tiene ningún conocido que tenga un trabajo similar al que desean. Sin embargo, para los jóvenes de ingresos altos es más probable que tengan un conocido, siendo 20 p.p. mayor la proporción que cuentan con un conocido con un trabajo similar que entre aquellos de ingresos bajos. (ver gráfica 3.9).

Gráfica 3.9: Proporción que declara que su trabajo actual no está relacionado con el que le gustaría tener en cinco años y que no tiene ningún conocido con el trabajo deseado.



Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1)

Preguntas: ¿Estás actualmente trabajando en un trabajo similar a ese que te gustaría tener en 2027, es decir, dentro de 5 años? N=708 / Entre tus conocidos cercanos, ¿conoces a alguien que tenga el trabajo que a vos te gustaría tener en 2027, es decir, dentro de 5 años? N=988

Las principales barreras que los jóvenes identifican para cumplir sus metas laborales son la **desmotivación y la falta de capital para poner un negocio**. El 58% menciona la desmotivación como principal barrera más allá de su nivel socioeconómico. El 55% menciona la falta de capital para poner un negocio, con diferencias significativas por nivel de ingreso, siendo mencionado por 64% de los jóvenes de INSE bajo comparado a 38% de los jóvenes de INSE alto. El 42% menciona las tareas de cuidado o temas familiares, con mayor prevalencia en las mujeres (aunque la diferencia no es estadísticamente significativa). El 39% menciona la falta de contactos con diferencias significativas por nivel de ingreso, siendo mencionado por 45% de los jóvenes de INSE bajo comparado a 22% de los jóvenes de INSE alto (ver gráfica 3.10 y tabla A.3.4).

Gráfica 3.10 Barreras para el logro de las metas laborales

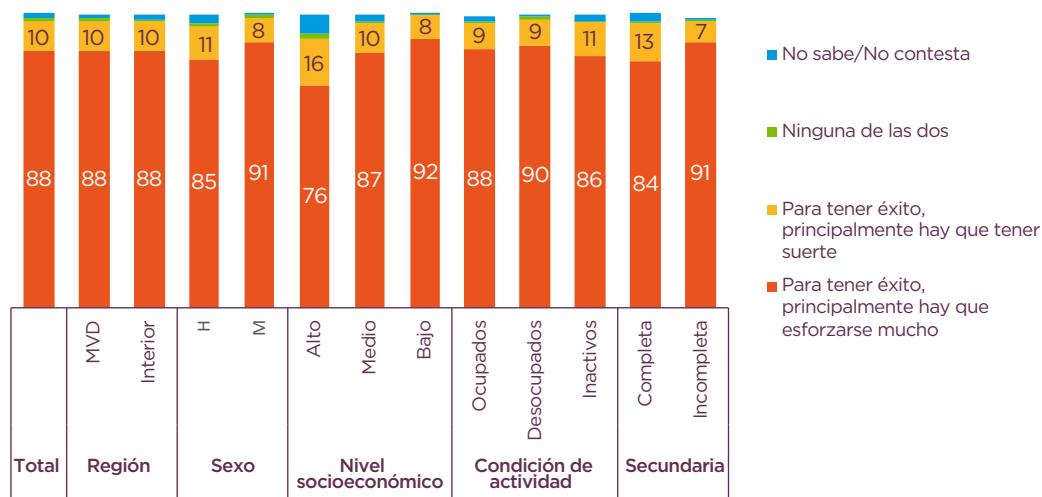


Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1)

Pregunta: ¿Crees que las siguientes barreras podrían ser un obstáculo para el logro de tus metas laborales? N=988. Pregunta múltiple opción.

La mayoría de los jóvenes cree el que éxito personal depende del esfuerzo. Casi el 90% cree que para tener éxito hay que esforzarse mucho comparado a solo 10% que cree que para tener éxito lo principal es tener suerte (ver gráfica 3.11). Esto también emergió en los grupos focales, donde se constató que los jóvenes creen que el mérito y la voluntad de la persona explica en buena parte sus resultados en la vida mientras que las condiciones sociales de origen no aparecieron como una limitante. Sin embargo, los jóvenes perciben que en el mercado laboral hay elementos distintos del mérito que influyen en el éxito laboral. Los vínculos sociales que tiene un candidato a un empleo, por ejemplo, pueden ser más valiosos que su capacitación para el mismo.

Gráfica 3.11 Visiones sobre los medios para alcanzar el éxito



Fuente: Encuesta propia del BID (ver anexo A.1)

Pregunta: ¿Con cuál de estas dos afirmaciones estás más de acuerdo? N=1005

La combinación de aspiraciones altas respecto a la realidad combinada con escasos medios para alcanzarlas expone a los jóvenes al riesgo de frustrarse. La brecha aspiracional combinada con escasos medios para alcanzar las aspiraciones (falta de conocimientos y de modelos a seguir) implica que muchos jóvenes no cumplirán con sus aspiraciones exponiéndolos al riesgo de sufrir frustración.²⁹ A esto se suma que la mayor parte de los jóvenes manifiesta creer que el éxito personal depende en mayor medida de circunstancias bajo su control. Si bien esto último constituye una ventaja, en el sentido de que puede generar una mayor propensión al esfuerzo, esta visión del mundo podría generarles aún mayor frustración consigo mismos al no cumplir sus objetivos.

“

“Creo que tener bien claro que es lo que querés, es la clave para llegar a lo que más querés, o sea, tener en mente bien claro, esforzarte y luchar hasta llegar, es la única forma “ Joven 15-17 años

“Creo que la persona hoy con treinta, treinta y cinco años que tiene lo que quiere es porque luchó por eso, porque lo estudió o ...seguro no fue de un día para el otro”
Joven 20-24 años

”

29 Véase Genicot y Ray (2020) y OCDE (2017).

En resumen ►►

- ◆ La mayoría de los jóvenes uruguayos son optimistas en cuanto al nivel educativo que esperan alcanzar. 67% desea conseguir un título terciario o de posgrado en 5 años pero solo 10% de la población lo logra. Las principales barreras que los jóvenes perciben para el logro de sus metas educativas son el hecho de tener que trabajar y la falta de recursos.
- ◆ La mayoría de los jóvenes son optimistas en cuanto al empleo que esperan alcanzar, lo que implica una brecha entre las aspiraciones y las oportunidades que brinda el mercado laboral. 65% aspira a tener un empleo de alta calificación en 5 años, pero solo 20% de la población de esa edad lo logra.
- ◆ Las aspiraciones laborales de los jóvenes se encuentran concentradas en un limitado número de ocupaciones y existen diferencias por género y nivel socioeconómico. 45% de los jóvenes aspira a las 10 profesiones más mencionadas. Las mujeres están más inclinadas por carreras de interés social que los varones y menos interesadas por carreras con interés de investigación y el emprendedurismo. Entre los jóvenes de nivel socioeconómico alto 81% aspira a ocupaciones de alta calificación mientras que esta proporción desciende a 57% entre los jóvenes de nivel socioeconómico bajo.
- ◆ Las principales barreras que los jóvenes identifican para cumplir sus metas laborales son la desmotivación y la falta de capital para poner un negocio.
- ◆ Los jóvenes están expuestos al riesgo de frustrarse debido a la combinación de aspiraciones altas respecto a la realidad y a escasos medios para alcanzarlas (falta de conocimientos y falta de modelos a seguir).

4



PASANDO A LA ACCIÓN:

**¿cuáles son las
oportunidades de
política pública?**

La inclusión económica y social de los jóvenes es fundamental para alcanzar el progreso económico y desarrollo a largo plazo y para incrementar el bienestar de los individuos. La adquisición de habilidades por parte de los jóvenes en el presente determina la acumulación de capital humano del país en el futuro y, por ende, su potencial de crecimiento en el largo plazo. Diversos estudios han encontrado una relación robusta entre la acumulación de habilidades (cognitivas y socioemocionales) y motores del desarrollo económico, como el incremento en la capacidad de innovación de un país y su productividad laboral.³⁰ Incluso, la exclusión de los jóvenes puede generar ambientes propicios para la criminalidad y la violencia, lo cual acarrea costos económicos para toda la sociedad.³¹ La acumulación de habilidades no solo beneficia al país en términos de desarrollo, sino que también mejora la calidad de vida y el bienestar de cada individuo. Además, las nuevas tecnologías y la posibilidad de trabajar en un mercado laboral global ofrecen oportunidades sin precedentes para la inclusión de los jóvenes en la utilización de nuevas tecnologías aplicadas a sectores tradicionales que están en proceso de modernización y sectores no tradicionales.

Los principales hallazgos de este estudio son:

- ◇ **Los jóvenes viven largos procesos de búsqueda de empleo con frustración.** Los jóvenes en Uruguay en su mayoría obtienen su primer empleo entre los 18 y los 20 años y se enfrentan a un desempleo cinco veces mayor al de los mayores de 25 años. Los procesos de búsquedas de empleo son prolongados y frustrantes. Los jóvenes perciben que la falta de experiencia y de conocimientos son la principal barrera al momento de postular a un llamado laboral.
- ◇ **Una vez empleados, el salario y la poca vinculación de sus trabajos con su formación son fuente de insatisfacción.** Casi dos tercios de los jóvenes que trabajan no están satisfechos con sus empleos y los principales motivos por los que quieren cambiar de empleo son el salario y la poca vinculación entre empleo y formación. De hecho, el 70% de los jóvenes que trabaja no percibe que haya vinculación entre sus conocimientos y sus empleos. Además, más de un tercio tiene dificultades para combinar el trabajo con el estudio. A su vez, más del 80% de los jóvenes expresan deseos de recibir más capacitación laboral.
- ◇ **A pesar de las dificultades que enfrentan en el presente, la mayoría de los jóvenes son optimistas en cuanto al empleo que esperan alcanzar, lo que genera una brecha entre las aspiraciones y las oportunidades que brinda el mercado laboral.** 65% de los jóvenes aspira a tener un empleo de alta calificación en 5 años, pero solo 20% de la población de esa edad lo logra. Las principales barreras que los jóvenes identifican para cumplir sus metas laborales son la desmotivación y la falta de capital para poner un negocio.
- ◇ **Las aspiraciones laborales de los jóvenes se encuentran concentradas en un limitado número de ocupaciones y existen diferencias por género y nivel socioeconómico.** El 45% de los jóvenes aspira a las 10 profesiones más mencionadas. Las mujeres están más inclinadas por carreras de interés social que los varones y menos interesadas por carreras con interés de investigación y el emprendedurismo. Entre los jóvenes de nivel socioeconómico alto 81% aspira a ocupaciones de alta calificación mientras que esta proporción desciende a 57% entre los jóvenes de nivel socioeconómico bajo.
- ◇ **Los jóvenes están expuestos al riesgo de frustrarse.** Esto se debe a la combinación de: aspiraciones altas respecto a la realidad, la poca vinculación entre los empleos que tienen los jóvenes y lo que estudiaron, la falta de conocimientos y la falta de modelos a seguir.

30 Véase Hanushek y Woessman (2008); Heckman et al. (2006); Prada et al. (2019); y Urzúa (2008).

31 Véase Lochner y Moretti (2004); Machin et al. (2011); Hjalmarsson et al. (2015); y Chioda (2017).

De estos hallazgos se desprende que existen ganancias potenciales para Uruguay de una mayor alineación entre las aspiraciones de los jóvenes y las oportunidades del mercado laboral. Las políticas públicas pueden tener un rol importante en incentivar a que los jóvenes puedan desarrollar al máximo su potencial y ponerlo a disposición de las comunidades donde viven o incluso en el mercado global y regional. Este proceso puede mejorar la asignación de talento de la economía, generando beneficios económicos agregados, a la vez que puede aumentar el bienestar de los propios jóvenes, mejorando su satisfacción laboral, incrementando sus ingresos y evitando la frustración.

Aquí se enumeran, sin intentar ser exhaustivos, algunas líneas de acción para orientar las políticas públicas:

- ◇ **Asegurar trayectorias educativas.** Un reto pendiente para una gran cantidad de países de Latinoamérica y el Caribe, incluido Uruguay, es lograr que todos los alumnos se gradúen del ciclo secundario con un nivel de habilidades cognitivas, técnicas y socioemocionales que les permita continuar aprendiendo durante toda su vida, acceder a empleos de alta calidad y ser buenos ciudadanos.³² La evidencia para Uruguay muestra la importancia de la culminación del ciclo de educación media como requisito para participar de las oportunidades que se presentan en el mercado laboral.³³ Los datos de este estudio muestran, además, que los jóvenes son conscientes de que necesitan completar la secundaria como requisito mínimo para conseguir un buen empleo. Existen una serie de intervenciones que han resultado efectivas para mantener a los alumnos escolarizados tanto a nivel familiar como a nivel institucional.³⁴ A nivel familiar, se puede brindar información útil a los alumnos y a sus cuidadores y reducir las barreras económicas. A nivel institucional, es importante la detección precoz del riesgo de abandono y promover un entorno estimulante y seguro y una oferta educativa flexible, así como contar con docentes cualificados y con metodologías pedagógicas pertinentes y actualizadas. Cabe señalar que una educación flexible, híbrida y modulable puede desempeñar un papel fundamental en la retención de estudiantes sobre todo aquellos de nivel socioeconómico bajo, que residen en el interior del país, que deben encargarse de las tareas de cuidado de su hogar o que tengan que compatibilizar el estudio con el trabajo. Uruguay está implementando muchas de estas políticas en su proceso de Transformación Educativa, que entre otras cosas incorpora un nuevo marco curricular.³⁵ Es importante que estos esfuerzos sean sostenidos en el tiempo. Para abordar las barreras financieras los instrumentos de financiamiento orientados a la demanda (ya sean becas o créditos estudiantiles) pueden promover de forma eficaz la equidad en el acceso a educación.³⁶
- ◇ **Proveer información y orientación.** El final de la adolescencia está caracterizado por una serie de decisiones con impactos perdurables que se suelen tomar con poca información. En Uruguay, la alta concentración de aspiraciones sugiere que los jóvenes solo conocen una pequeña cantidad de opciones de carrera. La brecha aspiracional y el optimismo respecto a alcanzar aspiraciones sugiere que los jóvenes no tienen claro cuál es su probabilidad de conseguir el empleo deseado. Además, una proporción no despreciable de los jóvenes encuestados entre 18 y 24 años (alrededor del 10%) no tiene claro de qué quiere trabajar en el futuro. Existe entonces una oportunidad para las políticas públicas de alinear las aspiraciones y las trayectorias educativas a lo que el mercado laboral va a demandar. Una manera de lograrlo es asegurar que los jóvenes de todos los niveles socioeconómicos tengan acceso a información oportuna y adaptada a la edad sobre trayectorias

32 Véase BID (2020).

33 Véase Di Capua et al. (2020).

34 Véase BID (2020).

35 Véase <https://transformacioneducativa.anep.edu.uy/>

36 Véase BID (2020).

educativas y profesionales y sean orientados mediante mentorías o tutorías sobre la mejor manera de lograr sus objetivos.³⁷ Estos servicios de mentoría no solo brindan orientación sobre las opciones educativas y profesionales disponibles, sino que también pueden motivar, guiar y apoyar a los jóvenes de forma que de prevenir otras conductas, como la deserción escolar y la frustración. Esto requiere el desarrollo de sistemas de información sobre la oferta educativa, los resultados educativos y las oportunidades de empleo, así como también herramientas que permitan predecir la demanda laboral futura y las habilidades que se van a necesitar. Para esto es necesario además generar evidencia sólida y un seguimiento riguroso sobre los retornos educativos y el impacto de la capacitación. La exposición a modelos a seguir también puede ser una forma efectiva de facilitar la información sobre opciones de carrera y generar motivación por opciones que no son tenidas en cuenta por los jóvenes. Además de la orientación educativa, sería útil el fortalecimiento de programas o herramientas de apoyo en el proceso de búsqueda de trabajo para la preparación de CVs y de entrevistas de trabajo.

- ◇ **Reducir el desajuste de habilidades.** Una gran cantidad de jóvenes en Uruguay tiene empleos que no se relacionan con lo que han estudiado, lo cual implica un desperdicio de talento que de aprovecharse mejor podría redundar en ganancias de eficiencia para toda la economía. Además, muchos jóvenes consideran que lo que se enseña en el sistema educativo es poco útil para conseguir un buen empleo y señalan la falta de experiencia y conocimiento como una de las principales dificultades al momento de postular a un llamado laboral. A su vez, las empresas demandan más habilidades y certificaciones de las que tienen en promedio los jóvenes y muestran preocupación por la escasez de talento a nivel local.³⁸ Tanto empresas como jóvenes están insatisfechos por la desconexión entre lo que se enseña y lo que se requiere en el mundo laboral. Esto pone de manifiesto la necesidad de revisar, ajustar y modernizar la oferta educativa y de capacitación laboral para garantizar una mejor adaptación a las necesidades cambiantes del mundo laboral a nivel local y global y una mayor pertinencia de los contenidos ofrecidos. Además, promover un diálogo constante y efectivo entre todas las partes involucradas, incluidos los propios estudiantes, sus familias, docentes y empresas se torna esencial para garantizar que la educación se adapte ágilmente a las cambiantes necesidades del mercado laboral. Este enfoque colaborativo es fundamental para impulsar una educación más efectiva y relevante. Existe por lo tanto una oportunidad para la política pública de promover el desarrollo de competencias no sólo para la demanda laboral presente sino para la del futuro. Una opción que implementan muchos países hacia el final del ciclo secundario son programas de formación técnica y profesional.³⁹ Por otro lado, los programas duales y de pasantías con prácticas presenciales o virtuales pueden ser opciones eficaces en la formación de habilidades técnicas.⁴⁰ La educación secundaria dual que combine la instrucción en las aulas con experiencias laborales en habilidades certificadas por la industria ha permitido en algunos países reducir el desempleo juvenil y lograr una mejor inserción laboral.⁴¹ Los programas de pasantía, pueden contribuir al desarrollo de habilidades propias del oficio así como de habilidades socioemocionales.⁴² Otra opción es desarrollar oportunidades para aprender en el trabajo y recibir capacitación continua en el entorno laboral. Por último, existe una oportunidad también para incrementar el atractivo de ocupaciones de nivel medio de calificación dado que un 60% de los jóvenes trabaja en este tipo de ocupaciones (trabajadores administrativos, en los servicios y ventas, operarios, etc) pero sólo un 30% de los jóvenes aspira a ello y este tipo de empleos genera menor satisfacción. Brindarles

37 Véase BID (2020) y Fazio et al. (2016).

38 Véase Di Capua et al. (2020).

39 Véase BID (2020).

40 Véase BID (2020).

41 Véase Quintini et al. (2007) y Winkelmann (1996).

42 Véase Rose (2005) y Halpern (2013).

a los jóvenes las habilidades necesarias para mejorar su productividad en estas ocupaciones, así como incentivar su formalización es clave para mejorar la satisfacción con el trabajo. Finalmente, es importante crear trayectorias flexibles dentro del sistema educativo para que los jóvenes puedan seguir formándose y aprendiendo a lo largo de sus carreras con posibilidades de transición verticales y horizontales que se adapten a sus necesidades y aspiraciones individuales.⁴³

- ◇ **Promover el acceso a un primer empleo de calidad y facilitar los emprendimientos juveniles.** El primer empleo de una persona puede tener efectos permanentes y determinar la trayectoria laboral futura. Los jóvenes en Uruguay en su mayoría obtienen su primer empleo entre los 15 y los 19 años. Además, la mayor barrera percibida por los jóvenes para encontrar empleo es la falta de experiencia. Existe por ende la oportunidad de promover un adecuado inicio de carreras profesionales mediante un primer empleo en el que los jóvenes puedan progresar profesionalmente. Una opción son los programas de aprendices que consisten en un empleo que incluye una capacitación en el lugar de trabajo combinada con capacitación técnica fuera del trabajo para aprender una ocupación cualificada, y que es certificada y reconocida por la industria. Los países con modelos de aprendices avanzados han logrado mantener bajos niveles de desempleo juvenil y la evidencia sobre distintos programas de este tipo es que, en comparación con otros tipos de educación técnica, mejoran la empleabilidad y los salarios para los jóvenes, y generan un aumento de la productividad e innovación para las empresas.⁴⁴ Por otro lado, dado que muchos jóvenes en Uruguay se proyectan como emprendedores pero enfrentan barreras para llevar a cabo sus emprendimientos, existe una oportunidad de implementar políticas para promover el emprendedurismo joven, mediante capacitaciones o facilitando el acceso a financiamiento. Es importante que todas estas políticas públicas incluyan incentivos para la formalización.
- ◇ **Reducir los estereotipos de género.** Los estereotipos de género influyen en la elección de carrera y de ocupación y contribuyen a la baja representación de las mujeres en ocupaciones de altos salarios como la tecnología, la informática y la ingeniería.⁴⁵ Para Uruguay, se estima que la eliminación de barreras ocupacionales que enfrentan las mujeres con relación a los hombres generaría ganancias de más de 16% del PIB.⁴⁶ Este estudio muestra que las aspiraciones ocupacionales de las mujeres difieren de las de los varones: las mujeres están más inclinadas por carreras de interés social que los varones y menos interesadas por carreras con interés de investigación (como las vinculadas a la informática y a la ingeniería) y el emprendedurismo. Dentro de las intervenciones que han mostrado ser exitosas para disminuir estereotipos, se encuentran los modelos de conducta (o modelos a seguir). Por ejemplo, emparejar a los alumnos que se enfrentan a estos estereotipos con profesores con identidades similares mejora el rendimiento escolar y los intereses profesionales,⁴⁷ tener profesoras de matemáticas en la escuela secundaria incrementa la probabilidad de las niñas de tomar clases relacionadas con STEM y mejora resultados en pruebas estandarizadas.⁴⁸ Además de desafiar los estereotipos de género, también es crucial destacar las oportunidades que tiene Uruguay de profesionalización y modernización de ocupaciones y oficios sociales en los que históricamente predominan las mujeres y a los que las mujeres jóvenes aspiran en sectores como la salud, el cuidado infantil, el turismo y la docencia.

43 Véase BID (2020).

44 Véase Fazio et al. (2016).

45 Véase BID (2022).

46 Véase Frisancho y Queijo (2022).

47 Véase Kofoed (2019); Carrell et al. (2010); Lim y Meer (2017).

48 Véase Lim y Meer (2018).

Referencias bibliográficas

- Altonji, J.G., Kahn, L.B. y Speer, J.D., 2016. Cashier or consultant? Entry labor market conditions, field of study, and career success. *Journal of Labor Economics*, 34(S1), pp. S361-S401.
- ANEP. 2022. Uruguay en PISA 2018. Informe de Resultados.
- Ashby, J.S. y Schoon, I., 2010. Career success: The role of teenage career aspirations, ambition value and gender in predicting adult social status and earnings. *Journal of vocational behavior*, 77(3), pp.350-360.
- Beal, S.J. y Crockett, L.J., 2010. Adolescents' occupational and educational aspirations and expectations: Links to high school activities and adult educational attainment. *Developmental psychology*, 46(1), p.258.
- BID, 2020. Documento de marco sectorial de desarrollo de habilidades. Sector Social. Washington DC.
- BID, 2022. Documento de marco sectorial de Género y Diversidad. Sector Social. Washington DC.
- Bleemer, Z. y Zafar, B., 2018. Intended college attendance: Evidence from an experiment on college returns and costs. *Journal of Public Economics*, 157, pp.184-211.
- Borghans, L., Meijers, H. y Ter Weel, B., 2008. The role of noncognitive skills in explaining cognitive test scores. *Economic inquiry*, 46(1), pp.2-12.
- Carrijo, B.C.P.D.S., Monsueto, S.E. y Cardoso, L.B., 2020. The first job and occupational trajectories: young workers in Brazil between 2002 and 2016. *International Review of Applied Economics*, 34(2), pp.235-251.
- Carlana, M., La Ferrara, E. y Pinotti, P., 2022. Goals and gaps: Educational careers of immigrant children. *Econometrica*, 90(1), pp.1-29.
- Carrell, S.E., Page, M.E. y West, J.E., 2010. Sex and science: How professor gender perpetuates the gender gap. *The Quarterly journal of economics*, 125(3), pp.1101-1144.
- Carter-Wall, C. y Whitfield, G., 2012. *The role of aspirations, attitudes and behaviour in closing the educational attainment gap (p. 3)*. York: Joseph Rowntree Foundation.
- Castleman, B.L. y Page, L.C., 2015. Summer nudging: Can personalized text messages and peer mentor outreach increase college going among low-income high school graduates? *Journal of Economic Behavior & Organization*, 115, pp.144-160.
- Cavero, D. y Ruiz, C., 2016. Do working conditions in young people's first jobs affect their employment trajectories? The case of Peru. ILO.
- Chioda, L., 2017. Stop the violence in Latin America: a look at prevention from cradle to adulthood. *World Bank Publications*.
- Costa, V., Contreras Gonzalez, I.M. y Palacios-Lopez, A., 2022. *What Do You Want to Be? World Bank Publications*.
- Dalton, P.S., Ghosal, S. y Mani, A., 2016. Poverty y aspirations failure. *The Economic Journal*, 126(590), pp.165-188.
- Di Capua, L, Queijo, V. y Rucci, G. 2020. *Demanda de trabajo en Uruguay: Un análisis de vacantes online*. Banco Interamericano de Desarrollo
- Frisancho, V. y Queijo Von Heideken, V., 2022. Closing Gender Gaps in the Southern Cone: An Untapped Potential for Growth. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Genicot, G. and Ray, D., 2020. *Aspirations and economic behavior*. Annual Review of Economics, 12, pp.715-746
- Gorard, S., See, B.H. y Davies, P., 2012. The impact of attitudes and aspirations on educational attainment and participation. *York: Joseph Rowntree Foundation*.
- Gottfredson, G.D., Holland, J.L. y Gottfredson, L.S., 1975. The relation of vocational aspirations and assessments to employment reality. *Journal of Vocational Behavior*, 7(1), pp.135-148.
- Gregg, P. and Tominey, E., 2005. The wage scar from male youth unemployment. *Labour Economics*, 12(4), pp.487-509.
- Guyon, N. y Huillery, E., 2016. Aspirations and the perpetuation of social inequalities. *Work. Pap*, 44.
- Halpern, R., 2013. The means to grow up: *Reinventing apprenticeship as a developmental support in adolescence*. Routledge.
- Hanushek, E.A. y Woessmann, L., 2008. The role of cognitive skills in economic development. *Journal of economic literature*, 46(3), pp.607-668.

- Hastings, J.S., Neilson, C.A. y Zimmerman, S.D., 2013. *Are some degrees worth more than others? Evidence from college admission cutoffs in Chile* (No. w19241). National Bureau of Economic Research.
- Hastings, J., Neilson, C.A. y Zimmerman, S.D., 2015. *The effects of earnings disclosure on college enrollment decisions* (No. w21300). National Bureau of Economic Research.
- Heckman, J.J., Stixrud, J. y Urzua, S., 2006. The effects of cognitive and noncognitive abilities on labor market outcomes and social behavior. *Journal of Labor economics*, 24(3), pp.411-482.
- Heckman, J.J. y Kautz, T., 2012. Hard evidence on soft skills. *Labour economics*, 19(4), pp.451-464.
- Hjalmarsson, R., Holmlund, H. y Lindquist, M.J., 2015. The effect of education on criminal convictions and incarceration: Causal evidence from microdata. *The Economic Journal*, 125(587), pp.1290-1326.
- Hoff, K., Van Egdome, D., Napolitano, C., Hanna, A. y Rounds, J., 2022. Dream jobs and employment realities: How adolescents' career aspirations compare to labor demands and automation risks. *Journal of Career Assessment*, 30(1), pp.134-156.
- Holland, J. L., 1997. *Making vocational choices: A theory of vocational personalities and work environments*. Psychological Assessment Resources.
- Hoxby, C.M. y Avery, C., 2012. *The missing "one-offs": The hidden supply of high-achieving, low income students* (No. w18586). National Bureau of Economic Research.
- Kahn, L.B., 2010. The long-term labor market consequences of graduating from college in a bad economy. *Labour economics*, 17(2), pp.303-316.
- Kim, S., Klager, C. y Schneider, B., 2019. The effects of alignment of educational expectations and occupational aspirations on labor market outcomes: Evidence from NLSY79. *The Journal of Higher Education*, 90(6), pp.992-1015.
- Kirkeboen, L.J., Leuven, E. y Mogstad, M., 2016. Field of study, earnings, and self-selection. *The Quarterly Journal of Economics*, 131(3), pp.1057-1111.
- Kofoed, M.S., 2019. The effect of same-gender or same-race role models on occupation choice: evidence from randomly assigned mentors at West Point. *Journal of Human Resources*, 54(2), pp.430-467.
- Lim, J. y Meer, J., 2017. The impact of teacher-student gender matches: Random assignment evidence from South Korea. *Journal of Human Resources*, 52(4), pp.979-997.
- Lim, J. y Meer, J., 2018. How do peers influence BMI? Evidence from randomly assigned classrooms in South Korea. *Social Science & Medicine*, 197, pp.17-23.
- Machin, S., Marie, O. y Vujić, S., 2011. The crime reducing effect of education. *The Economic Journal*, 121(552), pp.463-484.
- Mann, A., Denis, V., Schleicher, A., Ekhtiari, H., Forsyth, T., Liu, E. y Chambers, N., 2020. Teenagers' career aspirations and the future of work. *Organization for Economic Co-operation and Development*.
- Mello, Z.R., 2008. Gender variation in developmental trajectories of educational and occupational expectations and attainment from adolescence to adulthood. *Developmental psychology*, 44(4), p.1069.
- Mookherjee, D., Ray, D. y Napel, S., 2010. Aspirations, segregation, and occupational choice. *Journal of the European Economic Association*, 8(1), pp.139-168.
- Novella, R., Repetto, A., Robino, C. y Rucci, G. eds., 2018. *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?*. Inter-American Development Bank.
- Lochner, L. y Moretti, E., 2004. The effect of education on crime: Evidence from prison inmates, arrests, and self-reports. *American economic review*, 94(1), pp.155-189.
- OCDE. 2017. *Youth Aspirations and the Reality of Jobs in Developing Countries: Mind the Gap*. Organization for Economic Co-operation and Development. Development Centre.
- Oreopoulos, P., Von Wachter, T. y Heisz, A., 2012. The short-and long-term career effects of graduating in a recession. *American Economic Journal: Applied Economics*, 4(1), pp.1-29.
- Oyer, P., 2006. Initial labor market conditions and long-term outcomes for economists. *Journal of Economic Perspectives*, 20(3), pp.143-160.
- Oyer, P., 2008. Ability and employer learning: Evidence from the economist labor market. *Journal of the Japanese and International Economies*, 22(2), pp.268-289.
- Prada, M.F., Rucci, G. y Urzúa, S., 2019. *Training, soft skills and productivity: evidence from a Field Experiment in Retail* (No. IDB-WP-1015). IDB Working Paper Series.
- Quintini, G., Martin, J.P. y Martin, S., 2007. The changing nature of the school-to-work transition process in OECD countries. *WDA-HSG discussion paper*, (2007-2).
- Rojewski, J.W., 2005. Occupational aspirations: Constructs, meanings, and application. *Career development and counseling: Putting theory and research to work*, pp.131-154.

- Rose, M., 2005. *The mind at work: Valuing the intelligence of the American worker*. Penguin.
- Saavedra, A.R. y Saavedra, J.E., 2011. Do colleges cultivate critical thinking, problem solving, writing and interpersonal skills? *Economics of education review*, 30(6), pp.1516-1526.
- Schoon, I. y Parsons, S., 2002. Teenage aspirations for future careers and occupational outcomes. *Journal of Vocational Behavior*, 60(2), pp.262-288.
- St Clair, R. y Benjamin, A., 2011. Performing desires: The dilemma of aspirations and educational attainment. *British Educational Research Journal*, 37(3), pp.501-517.
- Tominey, E. y Gregg, P., 2005. The wage scar from male youth unemployment. *Labour Economics*, 12(4), p.487.
- Urzua, S., 2008. Racial labor market gaps: The role of abilities and schooling choices. *Journal of Human Resources*, 43(4), pp.919-971.
- Fazio, M. V., Fernández-Coto, R. y Ripani, L., 2016. *Apren- dices para el siglo XXI ¿Un modelo para América Latina y el Caribe?* Banco Interamericano de Desarrollo.
- Winkelmann, R., 1996. Employment prospects and skill acquisition of apprenticeship-trained workers in Germany. *ILR Review*, 49(4), pp.658-672.

Anexos

A.1. Grupos focales y encuesta a jóvenes en Uruguay

Para entender los logros, las aspiraciones y las creencias de las personas jóvenes en Uruguay, el BID co-diseñó pautas y cuestionarios junto a la empresa uruguaya Equipos Consultores, quien también estuvo a cargo de la implementación en campo. El trabajo de campo constó de dos fases, una primera fase en la que se realizaron grupos focales y una segunda fase en la que se realizó una encuesta.

Los grupos focales se realizaron entre el 18 y el 24 de agosto de 2022 a personas de entre 15 y 24 años residentes en Uruguay de manera virtual vía la plataforma Zoom. Los grupos tuvieron un tamaño de 8 personas (4 hombres y 4 mujeres) y la segmentación de los grupos consideró la heterogeneidad existente dentro del tramo de edad, el nivel socioeconómico y territorial (ver tabla A.1.1). En total se realizaron 6 grupos focales. La selección de los participantes se basó en un cuestionario de screening. Las fuentes de reclutamiento combinaron: avisos pagos en redes sociales, cadenas de referidos y listados de personas que fueron previamente encuestadas y accedieron a participar de futuros estudios. Los participantes no fueron ni vecinos, ni parientes, ni amigos, ni compañeros de trabajo o miembros de una misma organización. Los grupos fueron conducidos por un moderador experto, con experiencia en la realización de estudios sobre temáticas afines a la de este estudio.

La encuesta se implementó telefónicamente entre el 1 de noviembre y el 8 de diciembre de 2022 a personas de entre 18 y 24 años residentes en Uruguay. La selección de personas se hizo a partir del método de discado aleatorio (*Random Digit Dialing*, en inglés) el cual es un método de muestreo probabilístico de números de teléfonos celulares dentro de cada prefijo existente. La duración promedio de las llamadas fue de 20 minutos y la muestra final obtenida fue de 1005 casos efectivos. Previo al relevamiento se realizó una prueba piloto para identificar problemas de flujo y formulación. Para asegurar que la distribución de la muestra en variables clave como sexo, edad, región, nivel educativo, nivel socioeconómico y condición de actividad fuera igual a la de los parámetros de la población, la distribución de estas variables se controló *ex-post*. Esto se hizo mediante la ponderación de la muestra según la distribución de 6 variables para la población objetivo en la ECH 2019 del INE (ver tabla A.1.2).

Los protocolos, cuestionarios y formularios de consentimiento informado para la encuesta y grupos focales fueron preaprobados por el Comité de Ética de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración de la Universidad de la República, que consideró que no presentaban riesgos para los involucrados y se adecuaban al marco ético necesario para una investigación de ese tipo.

Tabla A.1.1: Grupos focales

Grupo	Edad	Nivel Educativo	Características
1	15 a 17	Ciclo básico terminado	50% hombres/ 50% mujeres
2	20 a 24	Ciclo básico terminado	50% hombres/ 50% mujeres
3	15 a 17	Secundaria completa	50% hombres/ 50% mujeres
4	20 a 24	Secundaria completa	50% hombres/ 50% mujeres
5	15 a 17	Terciaria (completa o incompleta)	50% hombres/ 50% mujeres
6	20 a 24	Terciaria (completa o incompleta)	50% hombres/ 50% mujeres

Tabla A.1.2: Distribución de la muestra ponderada de la encuesta

Edad agrupada	18 - 19 años	30%
	20 - 21 años	28%
	22 - 24 años	42%
	Total	100%
Sexo	Hombre	51%
	Mujer	49%
	Total	100%
Región	Montevideo	39%
	Interior	61%
	Total	100%
Nivel educativo	Ciclo Básico o menos	32%
	Bachillerato	37%
	Terciario	31%
	Total	100%
Nivel socioeconómico	NSE Alto	12%
	NSE Medio	48%
	NSE Bajo	40%
	Sin dato	0,2%
	Total	100%
Condición de Actividad	Ocupados	49%
	Desocupados	17%
	Inactivos	34%
	Total	100%

Base: total de encuestados (1005)

A.2. Cálculo del Índice de Nivel Socioeconómico (INSE)

Las categorías de nivel socioeconómico utilizadas de este informe surgen del cálculo del Índice de Nivel Socioeconómico elaborado por CINVE para CEISMU y que utilizan todas las empresas de investigación social aplicada y de mercado en Uruguay. Este índice se actualiza de manera regular cada 4 o 5 años, y la última versión es de 2018.⁴⁹ El INSE es una medida sintética de la capacidad de consumo o poder adquisitivo de los hogares, y que es computable a partir de un breve cuestionario al hogar.

Para la actualización se aplicó la misma metodología y variables utilizadas en la versión anterior del INSE, pero con información de la Encuesta Continua de Hogares correspondiente al año 2017. En ese informe del año 2018 se realiza el cálculo de un índice general y de una versión reducida del INSE cuyo cómputo requiere una menor cantidad de variables de fácil relevamiento (INSE reducido). Para este estudio se aplicó la versión reducida: si bien el modelo del INSE Reducido tiene una menor bondad de ajuste, mantiene un razonable poder explicativo del ingreso de los hogares. La selección de las variables que conforman el INSE Reducido busca un compromiso entre utilizar variables simples de relevar (que se presuman con menor sesgo de respuesta) y mantener un razonable poder predictivo del ingreso de los hogares. Las variables que conforman el INSE Reducido son las siguientes: región geográfica, tamaño del hogar, presencia/ausencia de menores, número de perceptores, presencia de personas con título universitario, presencia de algún miembro usuario de sistema público de atención de la salud, cantidad de automóviles (1/más de 1), un indicador de la cantidad de baños de la vivienda (2/más de 2)

Tabla A.2.1: Variables y puntajes: INSE General e INSE Reducido

Dimensión	Variable	INSE General	INSE reducido
Región geográfica	Departamentos/Barríos Mdeo	0-10	0-16
	Área metropolitana Canelones	2	2
Composición del hogar	1 persona	21	23
	2 personas	14	17
	3 personas	10	12
	4 personas	6	8
	5 personas	3	4
	Ausencia de menores en el hogar	1	2
	2 perceptores	5	6
Perceptores	3 perceptores	8	10
	4 perceptores	10	13
	5 o más perceptores	12	15
Educación	Universitario en el hogar	5	8
	IAMC - Policial-Militar	4	
Atención de la salud	Seguro privado	7	
	Ninguno se atiende en sector público	3	9

49 Marcelo Perera. "Índice de Nivel Socioeconómico. Estudio realizado para la Cámara de Empresas de Investigación Social y de Mercado del Uruguay (CEISMU)" CINVE. Montevideo, Uruguay. 2018

Servicio doméstico	Servicio doméstico sin cama	5		
	Servicio doméstico con cama	11		
Tenencia de la vivienda	Propietario	2		
	Techo precario	4		
Tipo/condición de la vivienda	2 baños	3		6
	3 o más baños	7		13
	1 auto	4		8
Equipamiento/confort	2 o más autos	8		14
	Aire acondicionado	3		
	Computadora (no ceibal)	3		
	Lavarropas	3		

Fuente: Marcelo Perera. "Índice de Nivel Socioeconómico. Estudio realizado para la Cámara de Empresas de Investigación Social y de Mercado del Uruguay (CEISMU)" CINVE. Montevideo, Uruguay, 2018, pp 18

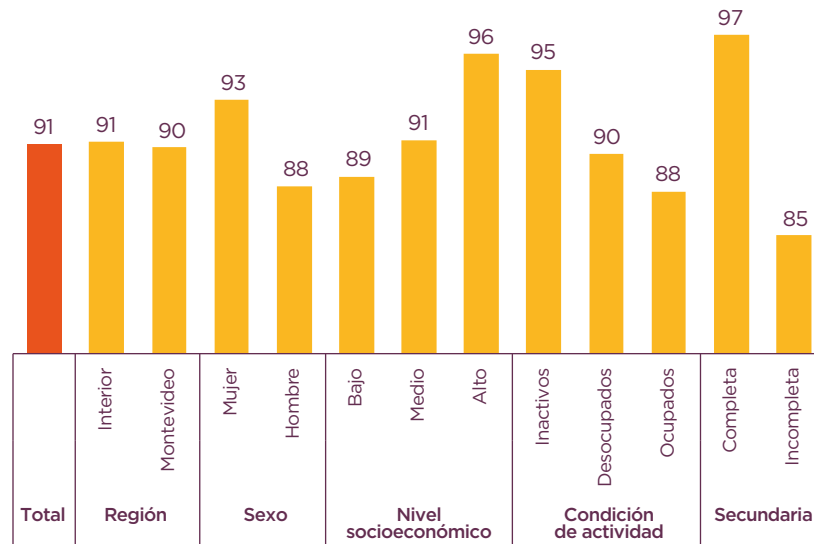
En la versión reducida del Índice los 7 estratos de NSE se agrupan en 3 estratos (implica agrupar los dos niveles bajos, los tres niveles medios y los dos altos: B, M, A).

Tabla A.2.2: Tramos del INSE General y Reducido

	INSE General	INSE Reducido
B-	0-23	0-28
B+	24-31	
M-	32-38	29-36
M	39-44	37-43
M+	45-50	44-50
A-	51-58	51-100
A+	59-100	

A.3. Tablas y gráficas

Gráfica A.3.1: Porcentaje que cree que tiene capacidades para conseguir un título universitario



Pregunta: Independientemente de tus metas educativas, pero pensando en tus capacidades, ¿crees que podrías conseguir un título universitario? (% de respuestas positivas) N=1005

Tabla A.3.1: Medios para buscar trabajo

	Total	Región		Sexo		Nivel socioeconómico			Condición de actividad			Secundaria	
		MVD	INT	H	M	A	M	B	Ocu	Des	Inac	C	I
Redes sociales y portales de empleo	77	77	76	70	84	62	77	80	79	93	64	77	76
Amigos y familiares	70	57	79	73	68	65	72	71	81	67	56	63	77
Ir físicamente a la empresa	37	32	40	37	36	12	33	48	46	47	18	26	45
Oficinas públicas de empleo	16	13	19	19	14	7	15	21	21	17	9	14	19
Otros	19	19	18	19	18	12	18	22	22	26	10	18	19
Ninguno	9	11	7	8	9	17	10	4	5	0,4	18	12	5

Pregunta: ¿Cuáles de los siguientes medios has utilizado para enterarte de oportunidades laborales o para buscar trabajo en los últimos seis meses? N=1005

Tabla A.3.2: Principales dificultades al momento de postular a un llamado laboral

	Total	Región		Sexo		Nivel socioeconómico			Condición de actividad			Secundaria	
		MVD	INT	H	M	A	M	B	Ocu	Des	Inac	C	I
Falta de experiencia	25	27	23	23	26	27	25	24	18	39	26	32	18
Falta de habilidades, conocimiento o educación formal	15	13	16	15	14	11	15	15	17	11	12	11	17
Carga horaria	9	10	8	7	10	6	10	8	7	6	12	9	9

Pregunta: ¿Cuáles son tus principales dificultades al momento de postular a un llamado laboral? N=1005

Tabla A.3.3: Barreras percibidas para el logro de metas educativas

	Total	Región		Sexo		Nivel socioeconómico			Condición de actividad			Secundaria	
		MVD	INT	H	M	A	M	B	Ocu	Des	Inac	C	I
No percibe ningún obstáculo	27	29	27	26	29	34	27	25	23	32	31	21	33
Factores económicos	22	16	26	19	24	16	24	20	17	17	32	28	17
Trabajo	22	23	21	26	17	13	20	26	32	16	9	19	24
Falta de tiempo	17	20	16	20	15	15	19	16	29	7	6	18	17
Desmotivación	11	13	10	13	10	16	11	10	8	15	14	13	11
Tareas de cuidado y temas familiares	11	14	10	8	15	8	10	14	12	16	9	9	13
Problemas de accesibilidad (ubicación geográfica)	7	2	11	6	9	9	5	10	5	5	12	13	3
Problemas personales y de salud	3	3	3	2	4	2	4	3	2	7	2	4	2

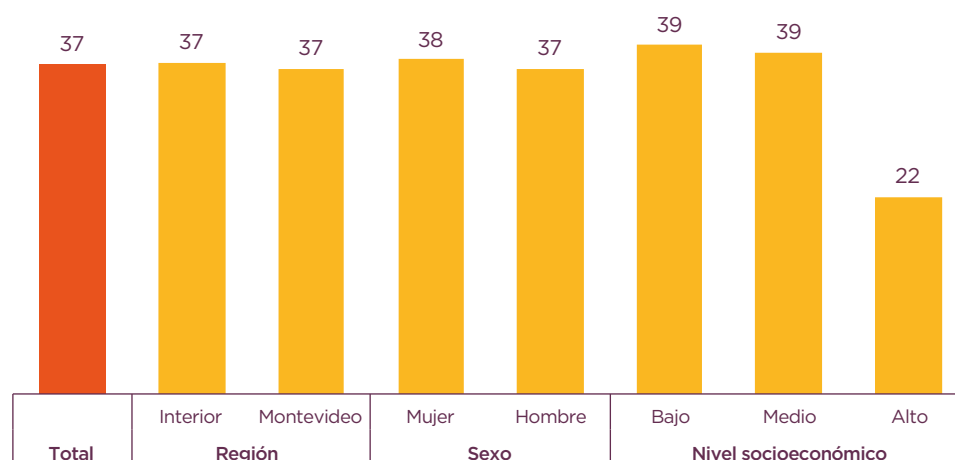
Pregunta: ¿Qué situaciones o problemas podrían ser un obstáculo para el logro de tus metas educativas? N=1005

Tabla A.3.4: Barreras percibidas para el logro de metas laborales

	Total	Región		Sexo		Nivel socioeconómico			Condición de actividad			Secundaria	
		MVD	INT	H	M	A	M	B	Ocu	Des	Inac	C	I
Desmotivación	58	58	59	54	63	61	58	57	54	60	64	62	55
Faltade capital para poner un negocio	55	52	57	53	56	38	51	64	59	64	44	47	61
Tareas de cuidado o problemas familiares	42	39	44	38	46	27	39	49	47	37	36	42	42
Falta de contactos	39	36	40	36	41	22	37	45	36	47	38	38	39
Falta de habilidades o educación	28	23	30	29	26	18	23	36	33	23	22	20	34
Problemas de salud	26	25	27	21	31	29	28	23	26	25	26	33	20
Enfrenta discriminación	9	10	9	9	10	15	6	10	9	12	8	8	10
No percibe ningún obstáculo	10	7	12	13	8	11	11	9	9	6	14	9	11

Pregunta: ¿Crees que las siguientes barreras podrían ser un obstáculo para el logro de tus metas laborales? N=988

Gráfica A.3.2: Porcentaje que tiene dificultad para combinar el trabajo con el estudio



Pregunta: Usando una escala entre 1 y 5 donde 1 es ninguna dificultad y 5 mucha dificultad, consideras que tenés dificultades para combinar el trabajo con el estudio. Se agrupan las opciones 4 y 5 en esta grafica. N=698

